

1

**TEORÍA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX A LA LUZ DE LA
TEORIA CRITICA DE HERBERT MARCUSE**

MIGUEL RUIZ CABALLERO

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA
CARTAGENA**

2002

T.
194
R934

33276

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION
FORMA DE ADQUISICION

Compra _____ Donación Canje _____ U. de C. _____
Precio \$ _____ Proveedor P. Filosofa
No. de Acceso 40503 No. de ej. 2
Fecha de ingreso: DD 09 / MM 09 / AA 02

2

**TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX A LA LUZ DE LA
TEORIA CRITICA DE HERBERT MARCUSE**

MIGUEL RUIZ CABALLERO

Trabajo para optar el titulo de Filosofo

Director

HAROLD VALENCIA LOPEZ

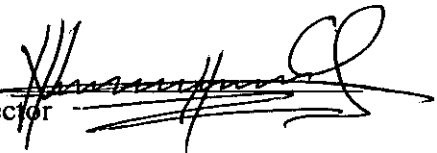
**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA
CARTAGENA**

2002

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA
MIGUEL RUIZ CABALLERO
TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX A LA LUZ DE LA TEORIA
CRITICA DE MARCUSE

NOTA DE ACEPTACION

ACEPTADO

Director 

Jurado 

Jurado

Cartagena de Indias, 16 de Agosto de 2002

CONTENIDO

| | Pag |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN | |
| 1. ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA LA RECONSTRUCCION DE LA TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX. | 6 |
| 1.1 EMANCIPACION POLITICA, EMANCIPACION HUMANA Y CONTRADICCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL. | 7 |
| 1.2 PRAXIS REVOLUCIONARIA E INTRODUCCION AL CONCEPTO DE PROLETARIADO. | 13 |
| 1.3 CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA COMO CRITICA DE LA ESENCIA BURGUESA. | 20 |
| 1.4 EL MATERIALISMO HISTORICO Y LA LUCHA DE CLASES. | 29 |
| 1.5 EL PAPEL DEL PROLETARIADO EN LA TEORIA DE MARX. | 40 |
| 2. CRITICAS DE MARCUSE A LA TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX. | 44 |
| 2.1 "ABURGUESAMIENTO" DEL PROLETARIADO. | 45 |
| 2.2 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ASIMILACION Y POR TANTO TRANSFORMACION DE LA CLASE TRABAJADORA. | 49 |
| 2.3 PERSPECTIVAS DE CONTENCION SEGÚN MARCUSE. | 54 |
| 2.4 LAS FUERZAS REACTIVAS ¿DE QUÉ MODO HAN CAMBIADO? | 59 |
| 3. ¿ES LA SOLIDARIDAD LA UNICA ESPERANZA? Y SI NO ES ASI ¿DÓNDE ESTA? | 69 |
| 4. CONCLUSIÓN | 79 |
| BIBLIOGRAFÍA | 81 |

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo versa sobre la forma radical en que ha cambiado el papel del proletariado de forma que ya se hace ambiguo asignarle un papel histórico en la transformación cualitativa de la sociedad tal como el que Carlos Marx le asignara en el siglo XIX.

Básicamente el texto está dividido en tres capítulos. El primero tiene por objeto clarificar los conceptos con que Marx va concibiendo su teoría de la lucha de clases desde sus, ahora polémicos, escritos de juventud hasta sus textos más acabados. En el segundo capítulo tratare de forma detallada los elementos conceptuales que utiliza Herbert Marcuse para explicar porqué ya el sujeto histórico, que llevado de la mano de la teoría marxista provocara, por medio de la práctica, el derrumbamiento del capitalismo, no se encuentra en la actualidad, y el cambio social ahora es contenido por la creciente racionalidad social. Y por último un tercer capítulo dedicado a la búsqueda de ese agente histórico que se ha perdido, a lo cual argumentara nuestro autor desde su propio contexto, es decir en los años sesenta, que más bien esa lucha ya no se lleva a cabo por un específico sujeto, sino por una masa heterogéneamente constituida como son: las minorías perseguidas, la difusa protesta de los jóvenes, la crítica de los escasos intelectuales, y fuera de las metrópolis capitalistas las luchas armadas llevadas a

cabo por la unión de intelectuales con el proletariado agrario y el incipiente proletariado industrial. Para dicho análisis me basare en los textos de Marcuse que más tienen que ver con el tema en cuestión, principalmente en "El hombre unidimensional", "Un ensayo sobre la liberación" y en menor medida "Eros y civilización" y "El marxismo soviético".

1.ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA LUCHA DE CLASES EN MARX

Un punto que será crucial en el recorrido de este trabajo, debido a las discusiones desde sus inicios y aún en el pasado siglo plagado de tantas coyunturas como la revolución de octubre, las dos guerras mundiales, caída del muro de Berlín o el final de la Rusia soviética, es el de que la historia la hacen los hombres en circunstancias no escogidas sino heredadas del pasado. Los pilares de esta afirmación fueron colocados por Marx y posteriormente sus seguidores ortodoxos, podríamos decirlo así, afirman que nos es posible conocer estas leyes para luego ser utilizadas en una transformación consciente de las relaciones sociales, una transformación del *Statu quo* gracias a la inevitabilidad de la lucha de clases.

En primera instancia hay que destacar en los principales trabajos de nuestro autor, puntos relevantes, conceptos que revistan importancia para la reconstrucción de la teoría marxista de la lucha de clases desde sus escritos de juventud.



1.1 EMANCIPACIÓN POLÍTICA, EMANCIPACION HUMANA Y CONTRADICCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Podemos comenzar desde el texto "La cuestión Judía"¹, en el cual Marx tratando de dar una solución a dicho problema, que le afectaba directa y personalmente, halla la importancia de una liberación plenamente humana, riñendo con la posición de uno de los representantes de la izquierda hegeliana como lo era Bruno Bauer el cual dio solución al problema sólo en lo político. Lo importante del texto con el conjunto del trabajo es que nuestro autor llega a una posición radical al proclamar una liberación plenamente humana para el hombre, aunque sólo sea una posición en el plano teórico, luego veremos que en sus posteriores escritos encontrara como pasar de la teoría a la práctica y encontrara el sujeto histórico que tendría el papel de llevarla a cabo, el proletariado.

El problema judío consiste en que ellos exigen obtener derechos civiles y políticos dentro de un Estado que es de por sí cristiano, el Estado prusiano. Aquí se realiza por parte de Marx, una crítica a la salida política y a la vez parcial de Bruno Bauer al problema judío, crítica que le llevará a analizar la declaración de derechos de la revolución francesa y la revolución americana.

¹ MARX, Carlos. *Sobre la cuestión judía*. En :Revista, Argumentos. No 28 Santa fe de Bogota. 1992

Para Bauer la cuestión se resuelve en la emancipación de la religión que es condición tanto para el judío que desea ser políticamente emancipado, como para el Estado que emancipará y que a la vez será emancipado². En este autor, como lo es Bruno Bauer, se soluciona el problema judío mediante la viabilidad de una emancipación dentro de la sociedad civil de su tiempo. Marx, por su parte, indica que una solución tal incurriría de hecho en contradicciones insalvables, ya que Bauer en su formulación idealista, religiosa y teológica, no investiga, entre otras cosas, "...la relación entre la emancipación política y la emancipación humana, y por ello pone condiciones que sólo pueden explicarse por la confusión crítica de la emancipación política con la emancipación humana general"³. Hay que poner de manifiesto que éstas son diferentes, la diferencia estriba en que la emancipación política si bien es un progreso dentro del orden existente en la medida en que Marx aprecia el carácter históricamente progresista de la revolución política pues al fin y al cabo la revolución burguesa representa la disolución de la vieja sociedad y la disolución del feudalismo, aunque resulte oscurecido por el carácter encubridor, <ideológico> de la noción misma de los derechos humanos que mas adelante analizaré; mientras que la mas elevada, la emancipación humana, supone la superación de la autoenajenación humana, es decir ésta libera al hombre real de sus cadenas y con ello funda un orden social nuevo. También en el establecimiento de esta diferencia se ve la disparidad entre una revolución

² Ver: Ibid., P. 36.

³ Ibid., P.39.

burguesa y una revolución propiamente socialista⁴. Pero antes que todo veamos que el Estado cristiano por su esencia misma no puede emancipar a los judíos y también añade Bauer que los judíos por su esencia misma no pueden ser emancipados, en tanto el Estado sea cristiano y el judío sea judío ninguno de los dos esta capacitado para impartir o recibir la emancipación. Esto trae como consecuencia que ambos, judíos y cristianos, se emanciparan del todo de la religión proclamando así un Estado irreligioso, el Estado demócrata-burgués, para que así ambos tuvieran dentro de éste su emancipación política. Para nuestro autor (Marx) esta no es la emancipación radical, sus limites se reducen en que, en esta emancipación política el Estado se puede liberar de una barrera sin que el hombre realmente se vea libre de ella, el Estado puede ser libre y el hombre no. En esta afirmación se ponen en evidencia las abstracciones del Estado como Estado burgués, ya que no sólo en lo que respecta al problema religioso sino también el problema de las libertades humanas en el Estado burgués están formuladas de manera abstracta, formal y por tanto limitada, es sólo para la conveniencia de una clase, la burguesa. La vida política solo es garantía de los derechos del hombre individual, aislado y atomizado, el burgués, y debe prescindirse de esta vida política tan pronto contradiga su propósito⁵. Marx dice:

El Estado anula a su modo las diferencias de *nacimiento, de estado social de cultura* y de ocupación al declarar el nacimiento, el estamento

⁴ Ver: LUKACS, G.: *El desarrollo filosófico del joven Marx*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogota 1986. P.62.

⁵ Ver: *Ibid.* P. 65.

la cultura y la ocupación como diferencias *no políticas*, al proclamar a todo miembro del pueblo, sin atender a estas diferencias, como copartícipe *por igual* de la soberanía popular, al tratar a todos los elementos de la vida real del pueblo desde el punto de vista del Estado. No obstante, el Estado deja que la propiedad privada, la cultura y la ocupación actúen a su modo, es decir, como propiedad privada, como cultura y como ocupación, y hagan valer su naturaleza *especial*. Muy lejos de acabar con estas diferencias de *hecho*, el Estado solo existe bajo estas premisas, sólo se siente como *Estado político* y sólo hace valer su *generalidad* en contraposición a estos elementos suyos.⁶

Quiere decir que la cuestión se pone mas clara al elucidar la esencia de la revolución francesa que destruye al feudalismo a la vez que desencadena la conciencia ciudadana; si bien esta revolución funda la sociedad civil moderna, estableció también la naturaleza contradictoria del desarrollo social, el desgarramiento de la existencia social, el quebrantamiento y la autoenajenación del hombre a una escala mayor que antes y esto por la siguiente razón, porque la "igualdad" prometida, no era mas que un formalismo legal para encubrir la esclavitud asalariada. La "libertad" estatuida garantizaba únicamente las transacciones mercantiles del capitalismo, en las que el trabajador se le estima cual una mercancía más. Y la tan socorrida "fraternidad", prohibida para los desposeídos, no pasaba de ser la que brinda el dinero. De esta forma el desgarramiento y el quebrantamiento del hombre no sólo no fueron superados por

⁶MARX, Carlos. Op.Cit., P.44.

la emancipación política, sino que además llegaron al máximo y únicamente con la superación de estas condiciones de existencia se produce la emancipación del hombre⁷. Es decir la emancipación política no ha sido desechada del todo como invalida, sino que a mi juicio Marx la ve como un primer paso en el camino que necesariamente se debe dar, lo cual hará que las contradicciones de burgués e individuo real se hagan manifiestas(haciendo así despertar la conciencia de las masas).

Marx denuncia duramente las contradicciones a la que conlleva una emancipación meramente política en el estado democrático, contradicciones que Bauer deja sin resolver y que nuestro autor expresa de la siguiente forma:

Allí donde el Estado político ha alcanzado su verdadero desarrollo, el hombre lleva, no solo en el pensamiento, en la conciencia, sino en la *realidad*, en la *vida*, una doble vida, celestial y terrenal, la vida en la *comunidad política*, en la que se considera como *ser comunitario*, y la vida en la sociedad burguesa en la que actúa como *particular* considera a los otros hombres como medios, se degrada a si mismo como medio y se convierte en juguete de poderes extraños. El Estado político se comporta con respecto a la sociedad burguesa de un modo tan espiritualista como el cielo con respecto a la tierra. Se encuentra con respecto a ella en la misma posición y la supera del mismo modo que la religión supera a la limitación del mundo profano, es decir, reconociéndola también de nuevo, restaurándola y dejándose necesariamente dominar por ella. El hombre en su *inmediata* realidad,

⁷ Ver: LUKACS, G. Op.Cit., P.66-67.

en la sociedad civil, es un ser profano. Aquí donde vale ante sí mismo y ante los otros como individuo real, es él una manifestación *no verdadera*⁸.

A lo que finalmente decimos que, como la emancipación política tiene que aumentar al máximo la oposición entre Estado y sociedad civil, y dentro del individuo, la de ciudadano y burgués, tiene que desatar al mismo tiempo por completo el egoísmo.

Ahora bien, Marx en sus posteriores escritos descubrirá en la clase obrera la fuerza social principal que es capaz de liquidar estas escisiones y abstracciones, de acabar con el Estado burgués y crear una nueva sociedad, sin clases y sin explotación, de manera que en sus primeros escritos podemos tomar un punto crucial con relación a esta cuestión, y éste es la relación del proletariado y la praxis revolucionaria, pues son los proletarios quienes tienen el compromiso histórico de llevar a cabo la revolución y de otro lado, la praxis revolucionaria tiene que ser realizada por sujetos que en tanto que conscientes de su situación de clase explotada y oprimida, intenten llevarla a cabo.

⁸ MARX. Op.Cit., P. 45.

1.2 PRAXIS REVOLUCIONARIA E INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO DE PROLETARIADO

Marx parte primero de las críticas de las posibilidades en la Alemania misma y luego va vislumbrando la crítica de las posibilidades universales. Digamos pues que Marx busca desde sus escritos de juventud, una praxis revolucionaria o más bien denuncia que lo que se debe hacer es praxis, contrario a lo meramente teórico y especulativo que se ha venido haciendo en su propio contexto alemán (y en contra vía al pensamiento neohegeliano de su época), inclusive nuestro autor denunciaría en sus famosas "Tesis sobre Feuerbach"⁹ que el defecto de todo materialismo anterior, incluso el feuerbachiano, es su carácter pasivo-contemplativo; la incomprensión de la importancia de la actividad revolucionaria, "práctica crítica" del hombre. Marx subraya el papel decisivo de la práctica revolucionaria para comprender y transformar el mundo. Por ende culmina sus "tesis" diciendo: "Los filósofos no han hecho mas que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"¹⁰. Mas eso no quiere decir que él renuncie por completo a la teoría, sino que enfatizó más en la práctica

El revisa con qué es lo que cuenta "actualmente" (1842) Alemania, y se da cuenta que la Alemania de su tiempo se encuentra en una situación muy particular, ella ha pensado y teorizado lo que otros pueblos se han atrevido a hacer y en este

⁹ MARX, Carlos. **Tesis sobre Feuerbach**. En: Obras escogidas, en tres tomos. Tomo I, Editorial Progreso Moscú. 1976

¹⁰ *Ibid.*, P.11.

sentido existe un desfase entre la filosofía alemana idealista de su tiempo y la situación alemana concreta, Marx dice:

Si, la historia de Alemania se enorgullece de un movimiento en que ningún pueblo en el firmamento histórico se le ha adelantado ni la imitará. Efectivamente, los alemanes hemos compartido las restauraciones de los pueblos modernos, sin haber participado de sus revoluciones. Sufrimos una restauración, en primer lugar porque otros pueblos se atrevieron a una revolución y, en segundo lugar, porque otros pueblos sufrieron una contrarrevolución, la primera vez porque nuestros señores tuvieron miedo y la segunda porque no lo tuvieron. Nosotros con nuestros pastores a la cabeza, sólo una vez nos encontramos en compañía de la libertad, a saber, *el día de su entierro*¹¹.

Entonces, la denuncia por parte de Marx de este desfase que deja a Alemania en un marco especulativo, y hacer que los alemanes despierten de su situación, es lo que podríamos plantear como un primer paso, que llevara a Marx a pensar seriamente que ya es hora de la praxis revolucionaria, y derribar todo aquello en lo que siempre han creído los alemanes aunque les sea doloroso, ya que sólo detienen el pensamiento y no le dejan divisar un futuro mejor para todos. Todo ello se traduce en "*Guerra a la situación alemana!*"¹², Someter a crítica todas las condiciones de su tiempo, para luego así llegar a un paso más fundamental; Marx dice que la crítica de toda esa filosofía especulativa debe ir orientada no hacia si

¹¹ MARX, Carlos. *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. En: Revista Argumentos No 4-5, Abril-Mayo, Bogota 1983. P. 121.

¹² *Ibid.*, P. 122.

→ misma sino hacia tareas que pueden superarse o solucionarse por el método de la práctica ¹³.

→ El filósofo de Tréveris (Alemania) piensa cómo podría Alemania por medio de una práctica, motivar una revolución que la eleve en primera instancia al nivel de los pueblos modernos, pero principalmente a la altura humana, que será el futuro inmediato de estos ¹⁴, es así como argumenta que la práctica debe ir acompañada de una base teórica que al ganarse el apoyo de las masas, por ser radical, se convertirá en un poder material. Es decir la práctica por si sola no es garantía para el cambio revolucionario, pues de este modo las masas serían ciegas. Se necesita entonces de una teoría que se haga material gracias a su radicalismo y "ser radical es coger el problema por la raíz, pero la raíz para el hombre es el hombre mismo" ¹⁵.

→ Es por esta razón que nuestro autor cree que esta cerca el día en que Alemania lleve a cabo una revolución radical, pues ya se ha tenido un punto de partida que probó en su tiempo el radicalismo de la teoría alemana y su energía práctica, esta es por su puesto, la decidida superación positiva de la religión. Ante lo cual manifiesta Marx :

¹³ Ver: Ibid., P. 129.

¹⁴ Ídem

¹⁵ Ibid., P. 130.

La crítica de la religión conduce a la doctrina según la cual *el hombre es la esencia suprema para el hombre*, y por consiguiente al *imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones* en las cuales el hombre es un ser humillado sojuzgado abandonado y despreciable...¹⁶

Lo cual no quiere decir otra cosa sino que la crítica de la religión es el comienzo de cualquier otra crítica. Para Alemania esta crítica estaría concluida por Feuerbach; pero todavía queda lo principal por hacer: la crítica y superación práctica de la *situación social*, que es lo que produce la religión, para de esta forma llegar como meta a la plena emancipación humana.

Se necesita que esta teoría que se construya sea la realización de las mas radicales necesidades de un pueblo, para llegar a ser una revolución radical (contrario a la revolución parcial que muchos en su tiempo quieren). Así se va introduciendo poco a poco el concepto de proletario en Marx que hallamos pues con una pregunta: "¿dónde reside pues, la posibilidad positiva de la emancipación alemana?", a lo cual responde Marx:

En la formación de una clase con *cadena radical*, una clase de la sociedad burguesa que no es una clase de la sociedad burguesa; de un estamento que es la disolución de todos los estamentos; una esfera que posee un carácter universal por su sufrimiento universal, y que no reclama para si ningún derecho especial porque no se comete contra ella ninguna injusticia especial, sino la *injusticia pura y simple*; que no

¹⁶Idem



puede apelar ya a un título *histórico* sino simplemente al título *humano*; que no se halla en ninguna índole de contraposición unilateral con las consecuencias, sino en una contra posición global con los supuestos del Estado alemán, una esfera por último que no puede emanciparse a sí, sin emanciparse de todas las demás esferas de la sociedad, y al mismo tiempo emanciparlas a todas ellas; una esfera que es en última palabra, la *perdida total* del hombre, y que, por tanto solo puede ganarse a sí misma por la *recuperación total del hombre*. Esta disolución de la sociedad como una clase especial es el proletariado¹⁷.

En esta parte debemos decir que ha habido una superación con respecto a Hegel como también con respecto a Feuerbach ya que se ha reconocido un elemento que resultaba excluido, porque siempre lo estuvo: **el proletariado**¹⁸. Ya en la "Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel" a juicio de Rubén Jaramillo Vélez, Marx pasa de la democracia radical al comunismo propiamente dicho; ahí comienza a experimentar la influencia del proletariado revolucionario, mostrando también que la abolición de la propiedad privada sería la obra de una actividad revolucionaria del proletariado la cual instauraría el comunismo.¹⁹

El paso del idealismo subjetivo al idealismo objetivo había mostrado al mismo tiempo sus límites. Era también al mismo tiempo la culminación de un proceso, representaba el derrotero de la conciencia burguesa y

¹⁷ Ibid., P.137.

¹⁸ Ver: JARAMILLO, Rubén. *Marx y el derecho, escritos de juventud*. En :Revista argumentos No 83, Bogotá 1983 P.36.

¹⁹ Ver: Ibid., P.39.

participaba de su contradicción. En tal condición era él precisamente su plenitud: cultura afirmativa que debía ser sometida a una radical interrogación en la crítica de la ideología²⁰.

Jaramillo Vélez también nos sigue diciendo, interpretando a Marx, que la verdad según Hegel es un todo que tiene que estar presente en cada uno de los elementos, de modo que si un elemento material o un hecho no pueden ser conectados con el proceso de la razón, la verdad del todo queda destruida. Para el joven Marx tal elemento existe en el proletariado, pues la existencia del proletariado contradice la supuesta realidad de la razón, puesto que él representa toda una clase que demuestra la negación misma de la Razón. El destino del proletariado no es la realización de las potencialidades humanas, sino lo contrario. Tomemos como ejemplo la propiedad, ella constituye la dotación de una persona libre, el proletariado entonces no es libre ni tampoco es persona pues no posee propiedad alguna. Si el ejercicio del espíritu absoluto, el arte, la religión, y la filosofía constituyen la esencia del hombre, el proletariado es definitivamente excluido de esta esencia, ya que su existencia no le permite el tiempo para dedicarse a estas actividades.²¹

Pero incluso encontramos que en "Razón y revolución" de Marcuse hay una parte muy importante para lo que queremos explicar, Marcuse dice que el proletariado definitivamente siempre resulta excluido de la esencia de la sociedad burguesa. La

²⁰ Ídem.

²¹ Ver: Ibid., P.39-40.

existencia del proletariado cuestiona el Magno edificio de la sociedad racional creado por la filosofía de Hegel. Nos dice Marcuse :

Además, la existencia del proletariado vicia no solo la sociedad racional de la "*Filosofía del derecho* de Hegel" ; vicia también toda la sociedad burguesa. El proletariado se origina en el proceso del trabajo, y es el ejecutor efectivo o el sujeto del trabajo, en esta sociedad. No obstante, el trabajo, como lo mostró el mismo Hegel, determina la esencia del hombre y la esencia social que esta adopta. Entonces si la existencia del trabajo testimonia <la pérdida completa del hombre> y esta pérdida es el resultado de la forma de trabajo en que se basa la sociedad civil, la sociedad es totalmente viciosa y el proletariado expresa una negatividad total: <el sufrimiento universal> y <la injusticia universal>. La realidad de la razón, del derecho y de la libertad, se convierte entonces en la realidad de la falsedad, la injusticia y la esclavitud. La existencia del proletariado ofrece así un vivo testimonio del hecho de que la verdad no ha sido aún realizada. La historia y la realidad social mismas <niegan> así la filosofía. La crítica de la sociedad no puede ser llevada a cabo por la doctrina filosófica, sino que se convierte en una tarea de la práctica socio-histórica ²²

Luego, esto manifiesta claramente porque se debe llevar a cabo la actividad revolucionaria y por ende el lugar del proletariado en la sociedad o digamos ¿el sin-lugar del mismo?

²²MARCUSE, Herbert. *Razón y revolución*. Alianza editorial. Madrid 1986.P.257-258.

1.3 LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA COMO CRÍTICA DE LA ESENCIA BURGUESA

Después de haber dilucidado el sujeto que llevará a cabo la revolución en Alemania y en general, podemos ver como la crítica de la economía burguesa en los " Manuscritos económico-filosóficos" contiene un hilo de continuidad en el sentido de las críticas a las categorías eternas que proponen los economistas clásicos, pero más que eso mostrar cómo se va dando cuenta nuestro autor de la concepción de la lucha de clases y a penetrar en la esencia de dicha lucha dentro del capitalismo, como también la generación embrionaria de la concepción del materialismo histórico que en la " Ideología Alemana" se hará mas patente.

La economía política clásica viene a ser la expresión ideológica de la alienación humana dentro de la sociedad capitalista. Comencemos por manifestar como aclara el filosofo de Tréveris (Alemania) el concepto de "trabajo" que lo ha tomado de Hegel pero haciéndole modificaciones radicales . Hegel había afirmado el trabajo como aquel que realiza la esencia del hombre, Hegel dice que en virtud del trabajo el individuo se convierte en universal; puesto que el trabajo es por su propia naturaleza, una actividad universal, para aclarar este aspecto citemos algunas palabras de Marcuse cuando dice que :

Hegel declara, que el individuo satisface sus necesidades por medio de su trabajo, pero no por medio del producto particular de su trabajo;

este producto de su trabajo tiene que convertirse en algo distinto de lo que es para poder satisfacer sus necesidades. Así el objeto particular se convierte en un objeto universal en el proceso del trabajo; se convierte en una mercancía. La universalidad transforma también al sujeto del trabajo, el trabajador, y su actividad individual.... Lo único que cuenta en la distribución del producto del trabajo es <el trabajo universal y abstracto>. <El trabajo de cada uno es, con respecto a su contenido, universal para las necesidades de todos>...²³

El trabajo es la noción central a través de la cual Hegel concibe el desarrollo de la sociedad. En escritos posteriores, el propio Hegel se va acercando cada vez más a la doctrina marxista del trabajo universal y abstracto. Con respecto a Hegel, Marx dice :

Lo mas grandioso de la fenomenología de Hegel y de su resultado final- la dialéctica de la negatividad como el principio motor y generador -es pues el que por una parte Hegel conciba la autogénesis del hombre como un proceso, la objetivación como desobjetivación , como enajenación y como superación de esta enajenación el que capte la esencia del trabajo y conciba al hombre objetivo y verdadero, por ser el hombre real, como resultado de su propio trabajo. El comportamiento real activo del hombre consigo mismo como ser genérico, como ser humano solo es posible merced a que el realmente crea exterioriza todas sus fuerzas genéricas y se comporta ante ellas como frente a objetos, lo que a su vez hace posible solamente y ante todo la forma de la enajenación ²⁴.

²³ Ibid., P.81.

²⁴ MARX, Carlos. **Manuscritos económico-filosóficos, 1844**. ED. Grijalbo S.A. México 1968. P.156.

Ahora bien, Marx cree algo similar de la esencia del trabajo. Él empieza por criticar la concepción del trabajo de los economistas clásicos, para ellos el trabajo lo es todo por un lado, pues todas sus categorías económicas, son reconducidas al fenómeno del trabajo. Pero a la vez el portador del trabajo (el obrero) no es nada mientras este no este trabajando. El autor de "El Capital" dice:

Como es natural la economía política considera al *proletario*, es decir, a quien vive sin capital ni renta del suelo, quien vive pura y simplemente de un trabajo unilateral y abstracto, exclusivamente como *trabajador*. Y esto le permite a la economía política establecer la tesis de que se le debe procurar, al igual que cualquier caballo, lo necesario para trabajar. En los momentos en que no trabaja, no lo toma en consideración como a un ser humano, sino que deja que de ello se encargue la justicia penal, el medico, la religión, los cuadros estadísticos, la política, y las autoridades de beneficencia²⁵.

En este sentido entiende al trabajador, al obrero, la economía política. Ella se encuentra en estado de ceguera ante el hombre concreto. Inclusive en estas indagaciones se discierne en Marx una visión de que la humanidad puede proveerse un futuro mejor, partiendo de que un pueblo para poder desarrollarse con mas solvencia espiritual no debe seguir siendo esclavo de sus necesidades físicas, se le debe permitir que cree y que pueda disfrutar espiritualmente. Eso gracias a los procesos alcanzados en cuanto a la organización del trabajo; sin embargo ocurre lo contrario, lejos de eximir al obrero de un tiempo

²⁵ Ibid., P.23.

considerable, este perfeccionamiento de la maquina y el aumento de la organización en el trabajo aumenta la servilidad del proletario, por tanto el obrero en la sociedad capitalista se encuentra en un estado de miseria física y espiritual permanente, donde ni siquiera el aumento de buenas condiciones para el capitalista mejoran su condición.

Mi objetivo es ahora mostrar como Marx investiga a la sociedad capitalista en sus críticas a la economía política; Descubriéndonos ese desgarramiento que en ella se da, su carácter ideológico y esa escisión que se hace típica en el sistema capitalista y que de alguna manera nos ha introducido Marx en el artículo "La cuestión judía" ; seguiremos analizando en este sentido, pero ahora con un nuevo enfoque, el concepto del trabajo, esto es ,como trabajo enajenado, como escisión y extrañamiento del hombre ²⁶.

Pues bien, el trabajo en el capitalismo, dice Marx, hace ajeno al trabajador frente a su trabajo, extraña al hombre de la naturaleza y por ultimo le extraña de la especie humana. Para llegar a esa conclusión Marx ha partido de las premisas de la economía política; da por sentado que existe la propiedad privada, la separación del trabajo, el capital, la tierra, el salario, etc. ; también ha visto, en palabras de la economía política, que el obrero degenera en mercancía incluso (más importante

²⁶ Se debe tener en cuenta que Marx ya en sus escritos anteriores desde "La cuestión judía" hasta alcanzar su más alto nivel en la crítica de la economía clásica, dio a la categoría de la enajenación un sentido cualitativamente nuevo, es decir, histórico-social y por primera vez concebido de una forma científica, esto lo

aún y que tiene que ver con la escisión en la sociedad capitalista) se ha borrado lo que diferenciaba al capitalista del terrateniente haciendo que confluyan en una característica mas general y esencial "los explotadores", como también se ha borrado la diferencia entre campesinos y obrero febril confluyendo en la característica mas general de "los oprimidos, la clase explotada" dice Marx : "...dividiéndose necesariamente toda la sociedad en las dos clases de los *propietarios* y los *obreros* carentes de toda propiedad"²⁷ . La economía política no explica muchas cosas que ya ha dado de antemano por sentadas: La propiedad privada como también las leyes que de ellas derivan; no explica la escisión de trabajo y capital. Ella da por supuesto lo que debe tratar de demostrar.

El economista cuando trata de dar una explicación apela a un imaginario Estado positivo que no explica nada sino que desplaza el problema y da por hecho la relación entre la división del trabajo y el cambio " a la manera de la teología, explica el orden del mal por el pecado original; es decir, dando por supuesto como un hecho, en forma de historia, aquello que trata de explicar" ²⁸ . Pero realmente de lo que se trata es de partir de un hecho económico *actual* si realmente quiere dar una explicación económica valedera.

logro porque llevo a cabo una ruptura radical con el idealismo hegeliano y las limitaciones metafísicas de Feuerbach.

²⁷MARX, Carlos.Op.Cit., p.73.

²⁸Ibid, p.74.

Para Marx se debe partir de un hecho económico actual, este es: que el obrero se convierte en una mercancía tanto mas barata cuanto mas mercancía crea "y a medida que se *valoriza* el mundo de las cosas, se *desvaloriza* en razón directa, el mundo de los hombres"²⁹. Esto manifiesta cada vez mas la escisión de la sociedad capitalista. Si bien el producto de su trabajo se enfrenta al trabajador como algo extraño, como un poder independiente del producto, se comporta también como un objeto ajeno a él.³⁰ Mas aún si este producto es el resumen de la actividad de la producción. Podemos decir con Marx, si el producto del trabajo es la enajenación materializada, la producción misma debe ser necesariamente la enajenación activa. En palabras de Marx: "la enajenación del objeto del trabajo resume simplemente la enajenación, el extrañamiento inherente a la actividad del trabajo mismo".³¹ ¿Y en que consiste esa enajenación en la actividad del trabajo?:

En primera instancia en que el trabajo es *externo* al obrero, es decir algo que no forma parte de su esencia; en el trabajo el obrero no se afirma, si no que se niega, no se siente bien sino a disgusto, no desarrolla sus libres energías físicas y espirituales, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por tanto el obrero sólo se siente en si fuera del trabajo y en este se siente fuera de si.³²

²⁹ Ibid., P. 75.

³⁰ Ver: Idem

³¹ Ibid., P. 78.

³² Idem

Entonces debido a que el hombre no puede reconocer al trabajo que bajo las condiciones del capitalismo es trabajo forzado; debido a que en él, se siente desgraciado, puesto que este no satisface sino sus necesidades exteriores "animales", biológicas, de esta forma sólo se siente libre en sus funciones biológicas mientras que en sus funciones humanas se siente animal.

Ahora bien, la relación del trabajo consigo mismo, del trabajador con su trabajo y sus condiciones de trabajo, aparece sin que hubiera sido reconocida en forma conciente por la economía. Estas duras escisiones hacen que valla despertando en Marx la idea de la lucha de clases mas claramente (una emancipación del obrero en general y ya no específicamente el obrero alemán) ¿por qué? :pues si este producto del trabajo es algo ajeno para él y se ha de enfrentar como un poder extraño, entonces ¿de quien es este producto? -Se pregunta Marx- pues bien, el ser ajeno al que pertenece el trabajo y su producto, es el hombre mismo, pero un hombre que no es el obrero. Marx aduce:

Si la actividad del obrero constituye un tormento para él, tiene necesariamente que ser un goce y una fruición de vida para otro. Y este poder extraño sobre el hombre no hay que buscarlo en los dioses ni en la naturaleza, sino pura y simplemente en el hombre.³³

³³.Ibid., P.84.

Si tomamos en consideración las palabras de Lukacs en su texto "El desarrollo filosófico del joven Marx" entonces ya en el texto de los "Manuscritos económico-filosóficos" y más exactamente en la parte del "Trabajo enajenado" hay rastros de la teoría de la lucha de clases , Lukacs dice interpretando a Marx:

La lucha de clases se da en la sociedad burguesa como forma central de la autoenajenación humana, es decir como enemistad irreconciliable de los hombres entre sí se reproducirá permanentemente por el trabajo, tal como se da en las condiciones capitalistas, de la misma manera que el producto extrañado y que la enajenación del trabajador mismo"³⁴.

Afirmando de esta manera que las clases antagónicas de la sociedad capitalista se ven enfrentadas en el hecho de la producción misma, en el trabajo. El trabajador al relacionarse con su producto se relaciona como con un objeto independiente y poderoso, se relaciona de forma que otro hombre independiente de él y poderoso es dueño de este objeto. Con el trabajo y en el trabajo se produce no solo la relación del hombre con el objeto y el acto de producción como poderes extraños, sino también la relación en la que otros hombres se encuentran con su producto y la relación en la que el esta con otros hombres (este aspecto matiza la derivación del concepto de trabajo en Hegel). La relación del trabajador con su trabajo produce la relación del capitalista con el mismo ³⁵.

³⁴ LUKACS, G. *El desarrollo filosófico del joven Marx*. ED Universidad Nacional. Bogotá. 1986. P. 83.

³⁵ Ver: MARX, Carlos. Op. Cit. P.85.

Pero un aspecto que es de suma importancia y que vuelve Marx en este escrito a matizar, es un tema que había esbozado en la "Cuestión judía" el cual es que la emancipación de la servidumbre se manifiesta bajo la forma política de la emancipación de los obreros, pero no como si se tratara únicamente de su emancipación particular de clase, sino porque en ella va implícita la emancipación humana en general y va implícita porque "la relación entre el obrero y la producción envuelve de por sí el sojuzgamiento de todos los hombres, y todas las relaciones de avasallamiento no son más que modalidades y consecuencias de aquella relación" ³⁶. De esta forma la economía política no ha dictado las leyes del trabajo sino las del trabajo enajenado, pero más aún la economía política no comprende acertadamente las leyes del trabajo enajenado como lo que son y por tanto es incapaz de dar ya sea una deducción histórica, ya sea una deducción conceptual de sus categorías. Las da simplemente por sentada. Es precisamente esta incapacidad de ir más allá del horizonte capitalista, la necesidad de la ideología burguesa de concebir el capitalismo como dado por la naturaleza y a sus leyes en su facticidad empírica, como si fueran leyes eternas, eso condiciona la explicación misma del capitalismo.

Debemos decir finalmente que la miseria que sufre el trabajador y que va en relación directa a la riqueza que este mismo produce en su trabajo surge de la "naturaleza" de la forma de trabajo predominante y esta enraizada en la esencia misma de la sociedad moderna. ¿Qué puede significar esta forma de trabajo en lo

³⁶ Ibid., P.86-87.

que tiene que ver con el desarrollo de las potencialidades humanas?. Con este cuestionamiento la teoría de Marx abandona el campo de la economía política y por tanto va mas allá. Ahora bien, las instituciones, leyes y relaciones económicas no deben ser tratadas como hechos aislados y objetivos sino como constituyentes de una configuración histórica dentro de la cual hacen los hombres sus vidas. Liberadas de los límites que le impone la ciencia especializada, las categorías económicas son factores determinantes de la existencia humana. El trabajo debe ser tenido en cuenta para Marx como la "actividad existencial" del hombre y no como un simple medio para mantener su vida, o como una mera actividad económica; el trabajo es un medio para desarrollar su "naturaleza universal" -en esto la relación con el concepto hegeliano. Vemos pues que el examen que Marx hace de la economía se realiza con la convicción de preguntarse si la economía realiza la esencia de la especie³⁷.

1.4 EL MATERIALISMO HISTÓRICO Y LA LUCHA DE CLASES

La tesis de la alienación del trabajo es el mejor puente introductorio a una tesis fundamental como es el materialismo histórico. A la vez que se debe especificar la relación existente entre estructura económica y súper-estructura ideológica. Y ¿para que hago este análisis? Pues para mostrar como Marx en esta crítica al

³⁷ Ver: MARCUSE, Herbert: **Razon y revolucion**. Alianza editorial S.A. Madrid. 1986. P. 270

orden existente se da cuenta que en el mundo ilusorio-ideológico de los hombres y mas específicamente en el entorno alemán las ideas o las construcciones mentales llegan a tener tanta fuerza tanto poder y tanta autonomía que degeneran en dogmas estáticos inamovibles, los cuales deben ser removidos por una acción revolucionaria que libere al hombre. Debemos revelarnos contra esa tiranía de los pensamientos ¿piensa Marx-. Nuestro autor opina que podemos luchar contra ello pero no por medio de ideas o fraseologías igualmente ilusorias sino buscando su origen en el proceso de las relaciones materiales de los hombres, su comportamiento material. Marx dice que pese a toda esa fraseología supuestamente revolucionaria de los ideólogos neo-hegelianos ellos son, en realidad, los perfectos conservadores. Incluso los mas jóvenes entre ellos han descubierto la expresión adecuada para designar su actividad cuando afirman que sólo luchan contra frases. Pero se olvidan de añadir que a estas frases por ellos combatidas no saben mas que oponer otras frases y que al combatir solamente las frases de este mundo no combaten en modo alguno al mundo real existente.³⁸

Ahora bien, describiré primero que en Marx se denuncia la ideología en el entorno del hombre y muestra además nuestro autor, como puede ésta llegar a ser socavada. Marx comienza su "Ideología alemana" denunciando que a ninguno de estos filósofos alemanes, que se las dan de criticar el sistema de Hegel y de darle un viraje revolucionario a sus ideas, no se les ha ocurrido, paradójicamente, preguntar por la relación de la filosofía alemana con la realidad de Alemania, de la

³⁸ Ver: MARX, Carlos. *La ideología alemana*. Fondo Editorial Progreso. Bogotá 1991 P.11.

relación de su crítica con el propio mundo material que la rodea³⁹; es decir como si existieran dos "dimensiones" muy distintas una de la otra, una "dimensión" de las revoluciones, de los cambios, de las críticas pero irreal y sólo en el pensamiento, es decir abstracto; y una "dimensión" terrenal, a la vez fija y obsoleta sin ninguna posibilidad de ser modificada aún; de forma que la esencia del hombre y la "verdad" sólo se hallaban de forma abstracta en la primera "dimensión" descrita, y eso porque las realidades sociales predominantes contradicen su esencia por lo cual explica el que se refugien en el espíritu donde se hipostatiza como un universal abstracto.

Es importante aclarar lo que entiende Marx por división del trabajo y todas las relaciones que trae aparejada pues en las concepciones de Marcuse que mas adelante analizaremos este será un punto importante. Marx entiende por división del trabajo el proceso de separar diferentes actividades económicas en campos especializados: en primer lugar la industria y el comercio separados de la agricultura; luego la industria separada del comercio; y, finalmente este ultimo subdividido en diferentes ramos.

Por una parte la división entre trabajo manual y trabajo intelectual hace nacer la ilusión de que la conciencia o el espíritu son algo separado de la materia y de la historia; mientras que por otro lado genera una clase que vive del trabajo de los

³⁹ Ver: ídem

otros ⁴⁰. Marx propone partir de una premisa que sea real: "de los **individuos reales**, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se ha encontrado, como las engendradas por su propia acción" ⁴¹. Realmente los individuos humanos vivientes en primera instancia se organizan corpóreamente y se relacionan de una manera determinada frente a la naturaleza.

Es posible que podamos distinguir a los hombres de los animales por la conciencia, por la religión, por el lenguaje o el arte. Pero una distinción mas acorde, entre el mundo de los hombres y el de los animales, dice Marx, estriba en el momento de la producción de sus medios de vida, el cual trae aparejado indirectamente la producción de su propia vida material. ⁴² De forma que así como los individuos manifiestan sus vidas, así son; lo que son coincide en su producción, "tanto en lo que producen como en el modo en que lo producen. Lo que los individuos son depende por tanto de las condiciones materiales de su producción" ⁴³. Es decir los individuos están constantemente, en el transcurso de sus vidas, reconstruyendo lo que son, sus identidades; sus particularidades están en función de cómo se relacionan para producir.

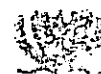
La división del trabajo indica hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación. Entonces la división del trabajo dentro de una nación

⁴⁰ Ver: REALE, Giovanni. **Historia del pensamiento filosófico y científico**. tomo 3. ED: Herder. Barcelona 1992. P. 185.

⁴¹ MARX, Carlos. Op. Cit. P. 12.

⁴² Ver: Ídem

⁴³ Ibid, P. 13.



se ve en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola y con ello la separación de la ciudad y el campo por su contradicción de intereses.

Es conveniente hacer aquí una explicación de la forma tal y como la conocen los marxistas ortodoxos de concebir la historia porque según ellos lo que siempre se ha visto en la historia es la historia de la lucha de clases: ellas, al tener conciencia y al cohesionar sus intereses comunes de clases, determinarían —según los marxistas ortodoxos— el curso histórico del desarrollo de la sociedad humana a lo largo de un periodo de su evolución ; la teoría marxista considera la lucha de clases como la fuerza motriz de la historia . Hagamos un esbozo acerca de ello :

Se ha visto en los llamados " estados socioeconómicos" o en los tipos fundamentales de relaciones de producción que desde que ha existido la división social de trabajo han existido las clases sociales⁴⁴ Y en tanto que estas, las clases, han de contraponerse entre opresoras, queriendo mantener el orden, y oprimidas que son utilizadas y explotadas . En Marx existen varias formas de propiedad que se corresponden con un desarrollo de la producción . La primera forma es la tribal en la que la producción esta aun incipientemente desarrollada ,

⁴⁴ Ver: KONSTANTINOV, F.V. **El materialismo Histórico**. ED: Grijalbo.S.A.México 1966. Capitulo 5.P.121.

pues existe una poca división del trabajo que sólo es " la extensión de la división natural del trabajo existente en el seno de la familia" ⁴⁵

La segunda forma de propiedad está representada por la antigua propiedad comunal y estatal que es el resultado de la fusión de tribus para la formación de una ciudad y en la que existe la esclavitud⁴⁶, junto a la propiedad comunal se va desarrollando la propiedad privada mobiliaria y mas tarde la inmobiliaria . La división del trabajo aparece aquí poco desarrollada y nos encontramos por vez primera con la contradicción entre la ciudad y el campo como también la contradicción entre los intereses de la vida urbana y la vida rural ; La relación de clases entre ciudadanos y esclavos adquiere aquí su pleno desarrollo, la esclavitud es la base de toda la producción . Con el desarrollo de la propiedad privada surgen las mismas relaciones con que nos encontraremos en la propiedad privada en tiempos modernos; de una parte aparece la concentración de la propiedad privada "y de otra parte ,en correlación con esto, la transformación de pequeños campesinos plebeyos en un proletariado que sin embargo, dada su posición intermedia entre los ciudadanos poseedores y los esclavos no llega a adquirir un desarrollo independiente" ⁴⁷

La tercera forma de propiedad en Marx es la propiedad feudal, en ella no se enfrentan los esclavos como clase directamente productora, sino los pequeños

⁴⁵MARX, Carlos.Op.Cit., P.14.

⁴⁶ Ver: Ídem

⁴⁷ Ibid., P.16.

campesinos siervos de la gleba. Aquí la propiedad consistía en el trabajo de cada uno fundamentalmente, la necesidad de asociarse para hacer frente a la nobleza rapaz asociada, se debía disponer de lugares de venta comunes en una época en que el industrial era al propio tiempo el comerciante. En la sociedad feudal, la base de las relaciones de producción es la propiedad del señor feudal sobre los medios de producción, y su propiedad parcial sobre los productores, sobre los siervos a quienes ya no les puede suprimir la vida cuando desee, pero a quienes sí puede manipular descaradamente. A la par que la propiedad feudal existe también la propiedad individual del campesino y el artesano sobre los instrumentos de producción y sobre su economía privada, basada en el trabajo personal. Ante lo cual decimos que:

Cualquier sociedad sea cual fuere su forma, he independientemente del desarrollo histórico en que se encuentre, no puede existir sin la producción. La producción de bienes materiales se da siempre en forma de modo de producción histórico, que viene a representar la unión de dos aspectos inseparables el uno del otro como son las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Las fuerzas productivas expresan las relaciones de los hombres con los objetos y también con las fuerzas de la naturaleza, en lucha contra las cuales consiguen los bienes materiales indispensables. Las relaciones de producción son relaciones de los hombres entre sí en el proceso productivo. Pero cabe anotar que con la ayuda de las fuerzas productivas la sociedad influye sobre la naturaleza y la modifica; las

fuerza productivas sociales son los medios de producción tales como los instrumentos de trabajo creados por la sociedad, así como también los hombres que los ponen en acción y realizan la producción de bienes materiales. Las fuerzas productivas forman la parte rectora del modo de producción, la base de desarrollo de la sociedad. A cada peldaño de desarrollo de las fuerzas productivas corresponden determinadas relaciones de producción.

Explicemos un poco más esta interacción entre fuerzas productivas y relaciones de producción: Para Marx existe en este punto una ley que consiste en que con la creación de nuevas fuerzas productivas por la sociedad, cambian tarde o temprano las relaciones de producción. Estas, las relaciones de producción, se configuran bajo la influencia de las fuerzas productivas y también se caracterizan en que determinan las demás relaciones en la sociedad ya sean políticas, jurídicas, morales, familiares, etc. Constituyéndose de esta forma el marco superestructural de la sociedad dada. Vemos pues que el esfuerzo que hace Marx es el de probar que el capitalismo no integra la etapa definitiva sino que representa un escalón más del desarrollo, y que, cual los precedentes nace y perece al cumplir su cielo. Acabando así nuestro autor de Treveris, con los sueños de la eternización del régimen burgués, al verificar que éste, al igual que los otros, perecerá cuando el incremento constante de las fuerzas productivas se vea estancado por las relaciones de producción que antes lo favorecían. Para Marx esta es la máxima ley de todos los sistemas que han prevalecido y que bajo el capitalismo se expresa particularmente en la antítesis entre el alto grado a que



llega la socialización de la producción, de una parte, y de la otra, la distribución anárquica y la apropiación individual de los instrumentos y medios de la misma. Si las relaciones de producción corresponden al carácter y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, en este caso aceleran la evolución de las últimas, les dan un amplio margen y de esta manera actúan como motor del progreso de toda la sociedad. Y si las relaciones de producción dejan de corresponder al carácter y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, no solo no contribuyen al desarrollo de las últimas sino que se convierten en su traba, frenándolas. En ese caso se requiere de su sustitución.

Un aspecto que Marx matiza y que es importante en el desarrollo de su materialismo histórico es que:

La organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos; pero de estos individuos, no como puedan presentarse ante la imaginación propia o ajena, sino tal y como realmente son; es decir tal y como actúan y producen materialmente y, por tanto, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad⁴⁸

⁴⁸ *Ibíd.*, P. 19.

Es el Estado quien se establece sobre estas condiciones y no al contrario, es decir que las condiciones estas sean moldeadas por el Estado. Así mismo como estas circunstancias construyen la forma estatal producen las ideas y representaciones de la conciencia. “[estas]representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía aquí, como emanación directa de su comportamiento material”⁴⁹

Son los hombres reales en medio de sus mundos interpersonales quienes producen sus representaciones, sus ideas y su conciencia, toca es ascender de la tierra al cielo, y no hacer como la filosofía alemana descender del cielo a la tierra, hay que partir del hombre que realmente actúa⁵⁰. Pero no debemos salirnos de nuestro punto de interés el cual es el de que todas las luchas libradas dentro del Estado, como las luchas entre la democracia, aristocracia y monarquía, son solo ilusorias, pues lo que es real es que son luchas entre las diversas clases. Para Marx toda clase que aspire a implantar su dominación debe empezar por conquistar el poder político y así presentar su interés como el interés general. Los individuos solo piensan en su interés particular y esa lucha práctica de los intereses particulares que constantemente se enfrentan a los intereses comunes “impone como algo necesario la interposición **practica** y el refrenamiento por el interés <general> ilusorio bajo la forma del Estado.”⁵¹ El poder social se les aparece a esos individuos no como un poder propio sino ajeno, que no saben de

⁴⁹ Ídem

⁵⁰ Ver: *Ibíd.*, P.20.

⁵¹ *Ibíd.*, P.31.

donde proviene y que no pueden dominar. Es así como para acabar con esta enajenación Marx propone dos condiciones prácticas:

Para que esta enajenación se convierta en un poder insoportable, debe engendrar una masa de la humanidad como totalmente desposeída y en contradicción con un mundo existente de riqueza y cultura. En segunda instancia el desarrollo de las fuerzas productivas es una premisa práctica necesaria que lleva aparejada un intercambio universal de los hombres. De esta forma se instituyen individuos histórico-universales, cuyas actividades también serán histórico-universales, mundiales y no locales. Marx señala que estas son las precondiciones de un movimiento llamado comunismo y nuestro autor manifiesta que:

Por lo demás la masa de los simples obreros – de la fuerza de trabajo excluida en masa del capital o de cualquier satisfacción, por limitada que ella sea- y, por tanto la pérdida no puramente temporal de éste mismo trabajo como fuente segura de vida, presupone a través de la competencia el **mercado mundial**.⁵²

Por lo tanto, el proletario solo puede existir desde un plano histórico-mundial pues su penuria se ha generalizado, lo mismo que el comunismo, su acción sólo puede cobrar realidad como existencia histórico-universal "existencia histórico-universal

⁵² Ibid., P.33.

de los individuos, es decir, existencia de los individuos directamente vinculada a la historia universal."⁵³

1.5 EL PAPEL DEL PROLETARIADO EN LA TEORÍA DE MARX

Hasta este punto ya hemos visto la forma en que Marx poco a poco va cargando al proletariado de su misión. Si bien la burguesía había desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario: el de destruir las relaciones feudales, para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el del "frío interés y el cruel pago al contado"⁵⁴. Pero ahora lo que se tiene en la actualidad como premisa real es que la burguesía ha desarrollado demasiadas fuerzas productivas que por ende ya no favorecen el régimen de la propiedad burguesa⁵⁵. Marx dice: "Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno."⁵⁶

Que en cierta medida significa que ya le resulta a la burguesía difícil aguantar la revolución que se le avecina y que es el producto necesario de su misma inventiva. Nos continúa diciendo el filósofo de Tréveris:

⁵³ Ídem

⁵⁴ MARX, Carlos. **Manifiesto del partido comunista**. Fondo editorial Progreso. Bogotá 1991. P.33.

⁵⁵ Ver: *Ibid.*, P.36.

⁵⁶ *Ibid.*, P.37.

Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también a los hombres que empuñaran esas armas: los obreros modernos, los proletarios. En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir el capital, desarrollase también el proletariado, la clase de los obreros modernos que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros obligados a venderse al detalle, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado⁵⁷

Ya Marx y Engels en su "Manifiesto del partido comunista" creen encontrar el sujeto histórico capaz de producir la revolución comunista, algo distinto de lo que había expresado en "La contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel"⁵⁸ donde si bien decía que era necesario la formación de una clase con cadenas radicales una clase que sea la disolución precisamente de todos los estamentos y que en sumas cuentas no se puede emancipar sin emancipar a todas las demás esferas de la sociedad,⁵⁹ aún ahí no ha apuntalado como se vendría a llevar a cabo eso y cual sería el papel del proletariado. Ya él ha descrito las etapas de desarrollo del proletariado que considero importante señalar pues nos muestra cómo en un primer momento estos estuvieron diseminados y desligados hasta pasar a ser mas unidos y tener conciencia de ser la clase mas oprimida y también ver la clase que provoca todos sus males.

⁵⁷ Ídem

⁵⁸ Ver: cita #12 En P.8.

⁵⁹ Ver: MARX, Carlos. **Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel.** En: Revista Argumentos. No 4-5, Abril-Mayo. Bogota 1983. P. 137.

En la teoría de Marx la lucha del proletariado con la burguesía ha comenzado con su surgimiento, esta lucha es entablada primero por obreros aislados, luego por obreros de una misma fabrica, luego en la misma localidad contra el burgués individual que les explota, atacan las relaciones burguesas de producción y contra los propios instrumentos. En esta etapa forman una masa diseminada por todo el país y disgregada por la competencia. Pero el movimiento industrial es tan inmenso que aumenta la masa de proletarios y aumenta la conciencia de estos, sus intereses, empiezan a formar sindicatos y actúan en común para defender sus salarios, la comunicación entre ellos propiciada por la gran industria ponen en contacto las numerosas luchas locales que se centralizan en una lucha nacional, en una lucha de clases.

Mas toda lucha de clases, es una lucha política. Y la unión que los habitantes de las ciudades de la edad media, con sus caminos vecindades, tardaron siglos en establecer, los proletarios modernos, con los ferrocarriles la llevan a cabo en unos pocos años⁶⁰.

A juicio de Marx el proletariado es la clase verdaderamente revolucionaria, el es el producto mas peculiar de este capitalismo. Los demás estamentos luchan por salvar la ruina de su existencia mediocre; así, no son mas que conservadores y, aún más, reaccionarios.

⁶⁰MARX, Carlos. Op. Cit. P. 40.

La existencia del proletariado es, equiparándola con la existencia del burgués, la no existencia, pues el "proletariado no tiene propiedad; Sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada en común con las relaciones familiares burguesas, las leyes, la moral, y la religión son para él, meros prejuicios burgueses, detrás de los cuales se ocultan otros tantos intereses de la burguesía. Cosa que Marx había detallado en su artículo "La cuestión judía". Pero digámoslo ya, el proletariado, cuyo movimiento es el movimiento propio de la mayoría, debe derrocar a la burguesía por la violencia haciendo saltar con ello toda la superestructura formada alrededor del modo de producción capitalista, toda esa ideología e instituciones propias .



2. CRÍTICA DE HERBERT MARCUSE A LA TEORÍA DE LA LUCHA DE CLASES DE MARX

Veamos ahora el punto de vista de uno de los principales exponentes de la llamada "Escuela de Frankfurt" como es Herbert Marcuse; él dice que las condiciones para que se de el cambio tan preconizado por Marx han variado y por ende no se ha llevado a cabo ¿dónde ha quedado el sujeto histórico-universal que encarnaba todas las contradicciones de esta sociedad? ¿aun queda la esperanza de encontrarlo?

Parece ser que el sujeto histórico-universal ha sido anestesiado de forma tal que el ya no reconoce su función histórica. ¿De que manera ha sido controlado ahora este factor que antes era explosivo?. Lo veremos en este análisis.

También, mostraré cómo en Marcuse existe un valor amplio de lo que es la subjetividad y la conciencia para lo que se denominaría ese paso del Estado capitalista a un Estado socialista; en este sentido él difiere de los puntos planteados en el marxismo ortodoxo el cual, a grandes rasgos, afirma que éste cambio es debido a una fuerza inherente en el propio desarrollo del capitalismo, la

cual llevará al socialismo, eximiendo así al individuo de ser un sujeto autodeterminado.

2.1 "ABURGUESAMIENTO" DEL PROLETARIADO

Esta sociedad burguesa tal como lo expresó Marx en "El manifiesto del partido comunista" es la sociedad más renovadora la que más movilización de fuerzas productivas lleva aparejadas y la que ha construido los castillos más grandes que cualquier Imperio otrora envidiaría. Inclusive esta burguesía hasta se da el lujo de construir las cosas para la destrucción, todo lo sólido, desde las telas que nos cubren, los telares, las máquinas, las empresas, las casas, las ciudades, todo esta hecho para ser destruido mañana, para que todo el proceso se renueve una y otra vez; si nos percatamos de estos miembros de la burguesía y vemos la forma en que realmente operan, nos damos cuenta que estos sólidos ciudadanos destrozarían el mundo si ello fuera rentable. El secreto de esta clase, y cosa que han conseguido ocultar incluso a si mismos, es que son la clase dominante mas violentamente destructiva de la historia⁶¹, pero existe algo a lo cual no se pudo anticipar Marx, lo cual es el anesteciamiento, el acomodamiento y la identificación de la clase obrera al modelo de vida burgués. Con relación a esto Marcuse nos dice en "El hombre unidimensional":

El preconditionamiento no empieza con la producción masiva de la radio y la televisión y con la centralización de su control. La gente entra ya en esta etapa ya como receptáculos preconditionados desde mucho tiempo atrás; La diferencia decisiva reside en la disminución del contraste (o conflicto) entre lo dado y lo posible, entre las necesidades satisfechas y las necesidades por satisfacer. Y es aquí donde la llamada nivelación de las distinciones de clase revela su función ideológica. Si el trabajador y su jefe se divierten con el mismo programa de televisión y visitan los mismos lugares de recreo, si la mecanógrafa se viste tan elegantemente como la hija de su jefe, si el negro tiene un Cadillac, si todos leen el mismo periódico, esta asimilación indica, no la desaparición de las clases, sino la medida en que las necesidades y satisfacciones que sirven para la preservación del < sistema establecido > son compartidas por la población subyacente⁶².

En efecto esta asimilación tan problemática no fue advertida por nuestro autor de Tréveris, sin embargo existen más aspectos que a nuestro juicio critican la teoría de Marx como es también la llamada < unificación de los opuestos > de la que nos habla Marcuse en el mismo libro en mención. Ella influye también en la contención del cambio social, ya que abarca aquellas esferas sobre cuyas espaldas progresa el sistema, es decir aquellas clases que otrora eran la oposición principal al sistema como totalidad, la denuncia de la alianza entre sindicatos y altos empresarios por la búsqueda del "bienestar de la empresa", esto es denunciado

⁶¹ BERMAN, Marshall. **Todo lo sólido se desvanece en el aire**. Siglo veintiuno editores. Bogota. 1991. P.94

⁶² MARCUSE, Herbert. **El hombre unidimensional**. Editorial Seix Barral, S.A. Barcelona. 1969. P.38

por un lado; pero por otro lado los partidos políticos que pretendan ser radicales, pretendan tomar el poder por métodos revolucionarios, son proscritos. Ellos deben ser una oposición legal y para llegar a ser legales, deben ser administrables.

Marcuse nos dice:

No parece que sea necesario ningún análisis en profundidad para encontrar las razones de esta evolución. En cuanto a occidente, los antiguos conflictos dentro de la sociedad son modificados y juzgados bajo el doble (e interrelacionado) impacto del progreso técnico y el comunismo internacional. Las luchas de clases se atenúan y las <contradicciones imperialistas> se detienen ante la amenaza exterior. Movilizada contra esta amenaza, la sociedad capitalista muestra una unión y una cohesión internas desconocidas en las etapas anteriores de la civilización industrial. Es una cohesión que descansa sobre bases muy materiales; la movilización contra el enemigo actúa como un poderoso estímulo de la producción y el empleo, manteniendo así el alto nivel de vida⁶³

Este es un ejemplo de la forma en que ha sido modificada la raíz de los conflictos que Marx había encontrado en el modo capitalista de producción. Pero existe un punto primordial en la concepción de Marcuse y es que cuando habla de <contención del cambio social> hace referencia a que en el capitalismo avanzado la racionalidad técnica se encierra en el aparato productivo. Esto en contra vía a lo que la teoría marxista clásica promulga, para ella la transición del capitalismo al

⁶³ Ibid., P.51.

socialismo es una revolución política donde el proletariado destruye el aparato político del capitalismo, pero conserva el aparato tecnológico sometiéndolo a socialización, hay algo que permanece o continúa después de esta revolución lo cual es: la racionalidad tecnológica, claro que liberada de las restricciones y destrucciones irracionales; esta dirección del aparato productivo por los productores inmediatos introduce un cambio cualitativo en la continuidad técnica que es la satisfacción de las necesidades individuales.

Un elemento importante en la teoría marxista es el de que las fuerzas históricas liberadoras se desarrollan dentro de la sociedad establecida. Pues bien ya estamos en el nivel en el cual esto está siendo anulado, Marcuse dice que en esta sociedad los sujetos se constituyen en instrumentos que son cohesionados nada más y nada menos que por la todo poderosa productividad de la misma, su promesa es una vida cada vez mejor y confortable, estos hombres no pueden imaginar un universo del discurso y de la acción cualitativamente diferente gracias a la capacidad para contener y manipular los esfuerzos y la imaginación subversivos. De esta forma es que existen dos tipos de sujetos que poseen la misma misión (la que alguna vez Marx les descubriera) pero que se encuentran en contextos distintos y por tanto son tratados por la sociedad capitalista de forma distinta. Los primeros que menciona Marcuse son aquellos cuyas vidas son el infierno de la sociedad opulenta los cuales son mantenidos a ralla con brutalidad. En cuanto a los otros menos desheredados, la sociedad se ocupa de ellos por la



satisfacción de sus necesidades que hacen que su servidumbre les sea más agradable gracias al proceso de producción mismo.

Es importante anotar cuales son a juicio de Marcuse los principales factores que han influido para la transformación de la clase trabajadora.

2.2 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ASIMILACIÓN A LA SOCIEDAD BURGUESA DE LA CLASE TRABAJADORA

Podemos encontrar que Marcuse habla de cuatro factores, estos son:

2.2.1. La mecanización que reduce la capacidad de energía física gastada en el trabajo: Si bien en la noción marxiana de este aspecto y situada también en su contexto denunciaba el dolor físico y la miseria del trabajo, asía del trabajo el más duro pesar. Pero ¿qué tenemos ahora? : La más completa mecanización del trabajo que si bien modifica la actitud y el *statu* de los explotados, aun sigue siendo un trabajo esclavizador porque el tiempo de trabajo sigue siendo una esclavitud agotadora, embrutecedora e inhumana. Se recalca una marcada antitesis entre lo que llama Marcuse el trabajo manual y el trabajo intelectual, el primero es cada vez mas infravalorado a favor del segundo, a raíz de la creciente

automatización, en contraste a las anteriores épocas del capitalismo, en donde el proletariado era la encarnación viviente del antagonismo injusto de clases.

Marcuse dice:

El proletario de las etapas anteriores del capitalismo era en verdad la bestia de carga, que proporcionaba con el trabajo de su cuerpo las necesidades y lujos de la vida mientras vivía en la sociedad y en la pobreza. De este modo era la negación viviente de su sociedad. En contraste el trabajador organizado en las zonas avanzadas de la sociedad tecnológica vive esta negación menos directamente y, como los demás objetos humanos de la división social del trabajo, esta siendo incorporado a la comunidad tecnológica de la población administrada. Mas aun, en las áreas mas adelantadas de automatización, una especie de comunidad tecnológica parece integrar a los átomos humanos que trabajan⁶⁴.

2.2.2.La estratificación ocupacional como acelerador de la tendencia asimilatoria del obrero en la sociedad industrial: Esta tendencia a la asimilación se encuentra también arraigada gracias al creciente numero de trabajadores separados de la producción. Debemos darnos cuenta de que en los establecimientos industriales claves la proporción de trabajadores artesanos(o trabajo manual) declina y hay un incremento del llamado trabajador de "cuello blanco",por ende existe cada vez mas un numero de trabajadores separados de la producción esto viene muy inherentemente ligado a la gradual mecanización pero lo que resalta Marcuse es

⁶⁴ Ibid., P.56.

que precisamente llega a reducir su autonomía profesional "aquella que le convirtiera en miembro de una clase separada de los demás grupos ocupacionales, porque encarnaba la refutación de la sociedad establecida." ⁶⁵

Ahora Marcuse nos habla de que existe un cambio tecnológico que tiende a acabar con la máquina como instrumento individual de producción, la cual parece invalidar la noción marxiana de la composición orgánica del capital y por ende también la creación de plusvalía que tanto afirmaba Marx. Pues para Marx la máquina nunca crea valor, sino que solamente transfiere su propio valor al producto, mientras la plusvalía permanece como resultado de la explotación del trabajo viviente. Ahora bien la máquina es la incorporación de la fuerza de trabajo humano, y a través de ella, "...el trabajo pasado(el trabajo muerto)se conserva y determina el trabajo viviente"⁶⁶ . Pero lo que nos interesa decir aquí es que efectivamente el proceso de automatización ha llevado aparejados algo mas que un simple sistema de pago, mas que la relación del trabajador con otras clases, mas que la organización del trabajo; lo que esta en juego"es la compatibilidad del progreso técnico con las propias instituciones en la que se desarrolló la industrialización"⁶⁷.

2.2.3 Integración de la clase trabajadora con la sociedad capitalista: Otro aspecto que influye en la asimilación y por tanto transformación es el ver cómo se van

⁶⁵ Ibid., P.58.

⁶⁶ Ibid., P.59.

⁶⁷ Ídem



reuniendo esos aspectos que cada vez mas estrechan el vinculo entre las clases antiguamente antagónicas. Esto ha sido desatado por una asimilación en necesidades y aspiraciones en los lugares de diversión, o en las decisiones políticas, ellas derivan de una integración en la fábrica misma, o en el proceso material de producción. En esta época los aspectos mas negativos de la automatización predominan, como por ejemplo el aumento del ritmo de trabajo, también el fortalecimiento de la posición directiva y en mayor medida también la impotencia y resignación por parte de los trabajadores. Existen menos probabilidades de que los trabajadores natos asciendan a puestos directivos en la medida en que los industriales prefieren ingenieros y graduados universitarios. Otra tendencia también que existe es que se genera una interdependencia entre el trabajador y la fabrica, una posición de parte de estos para intervenir en los asuntos de la producción, un gran deseo en aplicar sus propios cerebros. Incluso en las empresas mas avanzadas los trabajadores muestran un gran interés por la empresa. Y lo negativo de esta cuestión estriba en que el obrero en la medida en que la empresa le brinde grandes beneficios va él mismo perdiendo su función histórica, va dejando de ser la negación viviente y va a empezar a pensar que las cosas no tienen porque cambiar.

2.2.4. El trabajo altamente tecnologizado. Cuando el trabajo se ha convertido en altamente tecnológico se ha reforzado ⁶⁸ un debilitamiento, como ya se ha dicho, de la posición negativa de la clase trabajadora la tendencia se ha fortalecido

⁶⁸ Ver: Ibid., P.62.

gracias a la organización tecnológica de la producción al otro lado de la barrera: en la gerencia y en la dirección. La dominación se transforma en administración, es decir ya la dominación que antes era mas cruel, aparece como encubierta, no se ve por ningún lado, los jefes y propietarios pierden su identidad como agentes responsables. En la vasta clasificación de las juntas ejecutivas y administrativas que se extienden mas allá de la empresa individual hasta el laboratorio científico y el instituto de investigaciones, el gobierno nacional y el interés nacional, toda la fuente tangible de explotación desaparece detrás de la fachada de racionalidad objetiva. Todo ese odio y toda esa frustración ya no tienen propósito específico pues el velo tecnológico les ha ocultado a la vista la desigualdad y la esclavitud. Gracias al progreso técnico, la falta de libertad (sujeción del hombre al aparato productivo) se perpetua e intensifica bajo la forma de muchas libertades y comodidades⁶⁹. Ha llegado a ser arraigadamente profundo el condicionamiento ya que ha configurado los impulsos instintivos y aspiraciones de los individuos oscureciendo la diferencia entre conciencia falsa y verdadera.

Pero un hecho verídico al que apunta Marcuse es que a pesar de la tan sobrevalorada democracia, a pesar de la utilización de controles administrativos mas que físicos, a pesar de la asimilación de las clases ocupacionales, ni la nivelación en la esfera del consumo; siguen los trabajadores siendo esclavos de la sociedad industrial desarrollada, ya que las decisiones sobre la vida y la muerte sobre la

⁶⁹ Ver: *Ibíd.*, P.62-63.

seguridad personal y nacional se toman en lugares sobre los que los individuos no tienen control, así la reducción del hombre a cosa, como la forma mas pura de la servidumbre, es la mas nefasta conclusión. Conforme la reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los organizadores y administradores se hacen mas dependientes de la maquinaria que organizan dependencia mutua que es un circulo vicioso que encierra tanto al señor como al esclavo.

2.3 PERSPECTIVAS DE CONTENCIÓN SEGÚN MARCUSE

Marcuse en su libro "*El hombre unidimensional*" trata de imaginar que será lo que pasaría si los desarrollos contemporáneos continúan su curso normal y se extiendan hasta el futuro, en el caso de que las cosas vayan siguiendo como actualmente están, es decir que no estalle la muy posible guerra nuclear. Él se pregunta "¿ será posible que esta cadena de productividad y represión crecientes podrá ser rota?"⁷⁰

El enemigo entonces seguirá siendo permanente, el comunismo, los comunistas, a la vez que seguirá siendo permanente la coexistencia entre ambos modos de producción, o más bien modos de dominación, coexistencia que les da a los dos la misma posibilidad de legitimar sus regímenes totalitarios y la subyugación del

⁷⁰ Ibid, P. 64.

hombre por el hombre. Por un lado de parte del capitalismo se mantendría e incluso, se elevaría mas el nivel de vida a través de la producción intensificada de los medios de destrucción y el despilfarro de los recursos y facultades, la base material de esa capacidad se encuentra en

- a. una creciente productividad del trabajo
- b. el crecimiento de la tasa de natalidad en la población existente
- c. la permanente economía de defensa
- d. La integración económica y política de los países capitalistas y el fortalecimiento de sus relaciones con las zonas subdesarrolladas.

Todo esto hace que el sistema cada vez tienda mas hacia la administración total, como a la dependencia total de una administración que dirigen organismos públicos y privados, fortaleciendo la armonía preestablecida entre el interés del gran publico y las empresas privadas, como también el de sus clientes y servidores.

Existen ciertas tendencias centrifugas –en términos de Marcuse- que pueden romper la contención pero sin embargo sirven para reafirmar el *statu* de dominación. Estas se encuentran en el interior como en el exterior, la primera que menciona nuestro autor es el progreso técnico, del cual ya se había hablado en este escrito. Es decir, la automatización, llevada hasta los limites extremos de su posibilidad técnica es incompatible con una sociedad basada en la explotación

privada del poder del trabajo humano en el proceso de producción, incluso Marx ya había visto sus posibilidades explosivas, la automatización es un catalizador explosivo o no explosivo en la base material del cambio cualitativo, es el instrumento técnico del paso de la cantidad a la cualidad. Es en este sentido, un elemento importante tanto para Marx como para Marcuse, y este mismo autor subraya que.

...la automatización revolucionara toda la sociedad. La reificación de la fuerza humana de trabajo, llevada a la perfección, sacudirá la forma reificada, cortando la cadena que liga al individuo con la máquina. El mecanismo a través del cual su propio trabajo lo esclaviza. La completa automatización en el reino de la necesidad abrirá la dimensión del tiempo libre, como aquel en el que la existencia privada y social del hombre se constituirá a sí misma. Esta será la trascendencia histórica hacia una nueva civilización.⁷¹

El capitalismo actual se opone contradictoriamente a la automatización total y sin límites, su objetivo es utilizar lo más posible la fuerza de trabajo humano oponiéndose así al progreso, al verdadero progreso que liberaría al hombre, obstruyendo la forma de elevar la productividad del trabajo y de liberar tiempo necesario para la construcción de un nuevo orden. Ahora bien, Marcuse dice que este fenómeno se acentúa por la coexistencia (mas que competencia) entre el capitalismo y el comunismo, por la poca participación política de la clase obrera, porque no van mas allá de los meros intereses nacionales o de grupo, como

⁷¹ Ibid, P. 67.

también por el aumento del elemento de cuello blanco sobre todo en las sociedades altamente industrializadas, esto en detrimento de la proporción de la fuerza de trabajo manual (claro que en los países subdesarrollados esta va en ascenso por la cada vez más precaria condición de la clase media). Por un lado dicha coexistencia capitalismo-comunismo es una coexistencia que condena a la imposibilidad de un choque frontal y armado, ese choque no se lleva a cabo porque al eliminar la amenaza de un enemigo constante debilitaría una de las razones que hace justificable la represión del individuo y el totalitarismo de Estado de parte y parte. Por otro lado el aumento del elemento de cuello blanco en las sociedades altamente desarrolladas es un fenómeno muy profundo que sería adecuado referenciar por lo menos. De acuerdo con varios estudios hechos en este sentido.⁷² Primero que todo, aclaremos que, se llaman trabajadores de cuello blanco a los trabajadores que se desempeñan en oficios no manuales, es decir, en cargos administrativos, pero por otro lado no poseen grandes propiedades. Ahora bien, lo que se ha dado generalmente es que en las sociedades altamente industrializadas hay menos proporción de trabajadores de cuello blanco en grupos sindicales (Giddens en su texto nos anuncia que esta regla varía de país a país pero que es la tendencia más generalizada). ¿Pero por qué es que se da esto?, Ya Marcuse nos lo había anunciado antes y ahora Giddens nos lo reitera: Estos grupos de trabajadores no manuales disfrutaban de formas relativamente privilegiadas de capacidad de mercado, así como sus intereses económicos, su

⁷² Ver: GIDDENS, Anthony. *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Alianza editorial S.A., Madrid 1979, P. 221.

lugar en la jerarquía de la empresa y su reconocimiento de clase, contribuyen claramente a distanciarlos de un compromiso sindical o de una acción colectiva contra el sistema. Pues, entonces, es evidente que existe una tendencia pequeña a la sindicación donde la capacidad de mercado es mayor que se asocia con la, posibilidades de promoción en la jerarquía administrativa, lo cual se ve respaldado por una forma de reconocimiento de clase que insiste en el individualismo, cognitiva y cualitativamente, todo esto reduce el poder político de la oposición. Marcuse aduce que lo que la salvaría sería la aparición de una conciencia de clase en este elemento de cuello blanco administrativo y una acción política independiente; es decir no basta únicamente la radicalización política⁷³, y Marcuse define cuáles son o más bien de que dependen estas perspectivas de contención para socavar las fuerzas centrifugas que quieren romper el *statu quo* de aquellos intereses creados para ajustarse a sí mismos a los requerimientos del Estado de bienestar, una inversión gubernamental cada vez mayor, planificación a escala nacional he internacional, y un amplio programa de ayuda exterior entre otros.⁷⁴

⁷³ Ver: MARCUSE, Op.Cit., P. 68.
⁷⁴ Ver: Ibid, P. 69.

2.4 LAS FUERZAS REACTIVAS ¿DE QUÉ MODO HAN CAMBIADO?

Una de las críticas que se le han hecho al modelo de Marx es que ya no concuerda con el desarrollo actual de la sociedad, es decir existe una inadecuación del análisis marxiano en este sentido desde los cambios que han afectado al capitalismo desde finales del siglo XIX. Así el capitalismo tal como Marx lo conoció, se ha transformado pero no por medio de un proceso revolucionario ni tampoco en la dirección que él profetizó. La sociedad capitalista ha cambiado para dar lugar a una "post-capitalista", como varios autores marxista la han llamado. Algunas características de este cambio son los siguientes:

2.4.1. La descomposición del capital, que Marx estudia en su tercer volumen de "El capital", como también el crecimiento de las sociedades anónimas y la irrelevancia funcional del capitalista, esto Marx lo previó pero no discernió su verdadero significado. Ese proceso debe ser entendido como una diferenciación de roles, la categoría general del "capitalista" se ha dividido en las categorías del "accionista" y el "gerente"; así la autoridad del ejecutivo empresarial no se basa en derechos legales de propiedad. Dado que los intereses de los gerentes no son totalmente convergentes con los de los accionistas, se desprende de ahí que el resultado real del desarrollo de las sociedades anónimas es la fragmentación de la "clase capitalista" unitaria.

2.4.2. La descomposición del trabajo, si bien Marx sustenta que la mecanización que lleva consigo la creciente madurez de la producción capitalista conduce a la eliminación del trabajo cualificado y así al aumento de la homogeneidad interna de la clase obrera; en realidad esto no ha sucedido. Lo que ha ocurrido es una tendencia hacia el mantenimiento e incluso al aumento del trabajo cualificado, y lejos de ser más homogénea la clase obrera, se ha diversificado cada vez más: las diferencias en el grado de cualificación sirven de base para divisiones de intereses que trascienden la unidad de la clase como un todo. De esta forma la diferenciación interna en los niveles inferiores de la sociedad "post-capitalista" complementa lo que ocurre en los escalones más altos con la descomposición de la clase capitalista.

2.4.3. El crecimiento de una nueva "clase media" la expansión de las ocupaciones administrativas y no manuales son nuevamente fenómenos no previstos por Marx. La llamada nueva clase, no es en realidad una clase diferente en absoluto, sino que esta formada por dos sectores: los trabajadores que forman parte de la cadena administrativa de autoridad (burócratas) y los que ocupan posiciones fuera de tales jerarquías. El burócrata ya este situado en un nivel alto o bajo participa del ejercicio de la autoridad, de esta forma su posición esta directamente relacionada con la de los grupos dominantes en la sociedad; los trabajadores que pertenecen al segundo tipo de situación, por otra parte están más cerca de la posición de los trabajadores manuales. Pero estos dos sectores de la nueva clase media: se suman en la diversificación en la estructura de la sociedad "post-

capitalista" ya implícita en los procesos gemelos de descomposición del capitalismo y de la clase obrera.

2.4.4. El aumento en los índices de movilidad social, lo cual es una de las principales características de la sociedad industrial. Los efectos de una amplia movilidad inter e intra generacional son dobles. Primero sirve para disminuir las fronteras entre las clases, y corroe así las rígidas barreras que de otra forma, pudieran haberse alzado entre ellas. Segundo, la existencia de altos índices de movilidad social sirve para convertir el conflicto de grupo en competencia individual, los antagonismos de grupo, los conflictos de clase, se disuelven en una lucha competitiva entre individuos por posiciones de valor dentro del sistema ocupacional.

2.4.5. La consecución de los "derechos de ciudadanía" encarnados en el sufragio universal y en la legislación de bienestar, para grandes masas de la población. Estos no son simples privilegios formales, sino que surten efectos reales al reducir las disparidades políticas y económicas que se encontraban en el capitalismo decimonónico. La previsión marxiana de una polarización entre la suerte económica del capital y la del trabajo asalariado es nuevamente demasiado distinta al desarrollo real: pues lo que se da es que al institucionalizar ciertos derechos ciudadanos, la sociedad post-capitalista ha desarrollado un tipo de estructura social que excluye tanto la forma "absoluta" como muchas formas más moderadas del privilegio y la privación.

2.4.6. La institucionalización del conflicto de clases mediante procedimientos reconocidos de arbitraje, como son: el reconocimiento del derecho de huelga, junto con la existencia de métodos mutuamente aceptados para resolver las diferencias, ha tenido como consecuencia confinar los conflictos a la esfera de la propia industria evitando que se conviertan en conflictos de clase⁷⁵.

De esta forma las modificaciones en la estructura del capitalismo alteran las bases para el desarrollo y la organización de fuerzas potencialmente revolucionarias. En los lugares donde las clases trabajadoras dejan de ser los "enterradores" del capitalismo, esta función permanece suspendida y los esfuerzos políticos para el cambio siguen siendo tentativos, preparatorios en un sentido temporal y estructural. En tanto que los destinatarios de esta función serán determinados por la situación cambiante. A mi juicio debemos entender los escritos de Marcuse en el sentido de que la transformación radical de un sistema social depende todavía de la clase que constituye la base humana del proceso de producción. En los países capitalistas avanzados, esta clase es la clase trabajadora industrial. Los cambios en la composición de esta clase y el grado de su integración al sistema alteran, no el potencial, sino el real papel político del sector obrero.

Ahora bien Marcuse no cree que exista la posibilidad de que un nuevo desarrollo en los países atrasados puedan alterar o constituirse en una "tercera fuerza" capaz de crecer hasta convertirse en un poder independiente, ¿será que en esas

⁷⁵ Ver: Ibid, P 58

zanas existe alguna clase de alternativa al modo capitalista o comunista? ¿O será incluso que estas sociedades puedan saltar del estado pretecnológico al post-tecnológico proporcionando así las bases para una genuina democracia? La respuesta que aduce Marcuse es que esto no parece posible, mas bien lo que traerá es un periodo de administración total mas violenta que el de las sociedades avanzadas por ende para Marcuse es mas factible que estas sociedades sucumban a alguna de las formas del neo- colonialismo o a algún sistema de dominación primitiva mas o menos terrorista.

Con estas premisas parece no haber salida a esta sociedad, a esta vida administrada, no se avizora ningún agente que llevado de la mano de la teoría produzca el cambio, la verdadera libertad no parece necesaria, si la vida administrada es la vida cómoda, la "buena vida", por eso las fuerzas políticas trascendentes dentro de la sociedad son detenidas y el cambio cualitativo parece posible pero desde el exterior, ¿ en qué sentido? En el sentido de que pueden presionar y hacer que las fuerzas interiores en el capitalismo avanzado como los gettos, los marginados etc., debiliten el sistema (esto se vera más adelante).

Distingamos la clase revolucionaria "en si" y la clase revolucionaria "para si": Siguiendo con la idea del párrafo anterior de que a pesar de todos los cambios acaecidos en la sociedad, la transformación radical de un sistema social depende todavía de la clase que constituye la base humana del proceso de producción, lo cual quiere decir que aun Marcuse tiene las esperanzas de que el cambio social

se lleve a cabo por un sujeto revolucionario que no puede estar constituido ni por el sub-proletariado urbano y tampoco por los intelectuales o la llamada joven *intelligentia* no conformista, ni mucho menos por la unión de ambas fuerzas; en los países capitalistas más avanzados ésta es la clase trabajadora industrial, de forma que los cambios en la composición de ésta clase, como también su integración al sistema alteran no el potencial sino el papel político real del sector obrero. Marcuse dice:

Clase revolucionaria <en si> pero no <para si>, objetiva pero no subjetivamente, su radicalización dependerá de catalizadores fuera de sus filas. El desarrollo de una conciencia política radical en las masas sólo es concebible en el momento –si este llega– en que la estabilidad económica y la cohesión social del sistema empiezan a debilitarse.⁷⁶

El que las fuerzas que antes se consideraban revolucionarias hallan tendido ahora a ser administrables, piénsese en los partidos de izquierda radical que se parlamentarizan y se integran al proceso democrático burgués, independientemente de lo racional o de lo sensato que pueda parecer es una estrategia que lo que hace es confirmar la pasividad de las clases trabajadoras industriales, en la medida de su integración. Ellas mismas asumen una función estabilizadora. Como ya se había matizado anteriormente, esto es ayudado por la proporción cada vez mas baja de trabajadores obreros, el numero e importancia cada vez mas amplia de empleados técnicos y especialistas. Ahora bien, en todo

⁷⁶ MARCUSE, Herbert. **Un ensayo sobre la liberación**. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México 1969 P.58.

este contexto, ¿puede la llamada *intelligentsia* llegar a estar a la vanguardia del movimiento revolucionario? Esta nueva clase trabajadora debido a su posición, podría trastornar y reorganizar el modo y las relaciones de producción; mas por duro que parezca, no tiene ni el interés, ni la necesidad vital de hacerlo puesto que esta bien integrada y bien gratificada. Por ello no esta claro porque llevarían a una abolición del sistema capitalista, una abolición de la subyugación de la población subyacente al aparato de producción lucrativa para intereses particulares. Ese cambio cualitativo presupondría el control del aparato productivo por grupos con necesidades y metas muy diferentes de aquellas de los tecnócratas. La tecnocracia, no importa cual sea su "pureza", sostiene y afina el *continuum* de dominación.

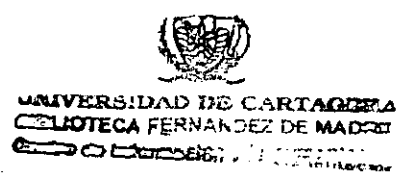
Marcuse afirma que aún la revolución no esta en la agenda. En el campo del capitalismo de las grandes empresas, los dos factores históricos de la transición: El objetivo y el subjetivo, no coinciden⁷⁷, puesto que estos prevalecen en diferentes grupos casi antagónicos. El primer factor, el objetivo, la base humana del proceso de producción que reproduce la sociedad establecida, existe en la clase trabajadora industrial fuente y reserva humana de la explotación; ahora el factor subjetivo, es decir, la conciencia política existe entre la joven *intelligentsia* no conformista. Por el contrario estos dos factores históricos, en lo que respecta a la coyuntura de los años sesenta, que es desde la cual escribe Marcuse, si coinciden en vastas áreas del tercer mundo, desde los frentes de liberación

⁷⁷ Ibid, P. 60.

nacional y las guerrillas luchan con el apoyo y la participación del proletariado agrario y el incipiente proletariado industrial.

Entonces podemos seguir diciendo con Marcuse que en las sociedades industriales los factores que pueden socavar el *continuum* de dominación están muy escindidos el uno del otro, el factor objetivo, la clase trabajadora industrial y el factor subjetivo, la joven *intelligentsia* no conformista. En las metrópolis del capitalismo no se ve la necesidad apremiante de un cambio, situación que si se da en los países tercermundistas. Entonces para nuestro autor se debe desarrollar en los países industrialmente avanzados una conciencia de su condición, lo cual aflojaría la presión de las esclavizadoras necesidades sobre su existencia, las necesidades que perpetúan su dependencia del sistema de explotación. Y se necesita de una ruptura que sólo puede ser el resultado de una acción política, pues cualquier rebelión puede ser derrotada o servir como base de la contrarrevolución.

Marcuse puso especial atención desde su contexto histórico a la población de los gettos de los Estados unidos, puesto que confinados a pequeñas áreas para vivir y morir y pueden ser organizados y dirigidos mas fácilmente, cuando los gettos se encuentran en las ciudades medulares del país pueden constituir puntos neurálgicos desde los cuales pueden dirigir la lucha contra objetivos de vital importancia económicas y políticas.



Ahora bien el movimiento estudiantil para Marcuse constituyó y quizás todavía constituye una fuerza de oposición importante, pero para Marcuse tampoco da al lastre o no es demasiado fuerte. ¿Cómo nace esa oposición estudiantil? Ese proceso se lleva a cabo en el trabajo que hace reemplazar el trabajo físico por el trabajo mental, hace que se necesiten en mayor medida trabajadores inteligentes y bien preparados; y esta base de estudiantes que en su mayoría son la clase trabajadora en potencia, no sólo es no eliminable, sino que es vital para el crecimiento de la sociedad. *Este grupo hiere a la sociedad en un punto vulnerable.*

En la medida en que espera de ellos un enriquecimiento y una innovación de sus propios controles

Marcuse dice que el movimiento estudiantil proclama muy diversas metas y aspiraciones⁷⁸ como también demandas de reformas educativas que sólo son la expresión inmediata de más amplias aspiraciones. Nuestro autor acusa que dicho movimiento a pesar de ser revolucionario en su teoría, en sus instintos y en sus metas finales no es una fuerza revolucionaria, en tanto no hay masas capaces y deseosas de seguirlos. Pero lo que sí hay que decir es que para dicho autor en las masas estudiantiles está el fermento de esperanza en las superpoderosas y sofocantes metrópolis capitalistas, pues ellas confirmarían la verdad de la alternativa es decir la necesidad y la posibilidad auténtica de una sociedad libre. Lo que importa, más allá de las formas de protesta y la psicología de los participantes en ellas, es aquello contra lo cual se dirige la protesta. Las demandas de una reforma

⁷⁸ Ver: Ibid, P. 63.

estructural del sistema educativo pretenden contrarrestar la engañosa neutralidad y la enseñanza a menudo apologética, lo que se debe hacer para Marcuse es dotar al estudiante con los instrumentos conceptuales para realizar una crítica sólida de la cultura material e intelectual. Estos cambios a los que incita Marcuse en su último libro "Un ensayo sobre la liberación" conducirían a una ampliación y un desarrollo de la conciencia que eliminaría el velo ideológico que oculta los terribles rasgos de la sociedad opulenta. El desarrollo de una verdadera conciencia sigue constituyendo la función profesional de las universidades.

3. ¿ES LA SOLIDARIDAD LA ÚNICA ESPERANZA?

¿Y SI NO ES ASÍ, DONDE ESTA?

Todo lo dicho anteriormente en este trabajo puede darnos una noción rotunda que ya es tiempo de enunciarla: *La búsqueda de específicos agentes históricos del cambio revolucionario en los pases capitalistas avanzados carece de sentido*, bien sea porque la situación apremiante del proletariado ha cambiado, bien porque los controles para su rebelión han sido absolutamente eficientes (y tendientes a mejorar mas) o bien porque se le halla hecho un eficiente lavado de cerebro al trabajador para que acepte que la creciente mejora en la tecnología(ahora la era de la informática) mejorara la calidad de vida en Nueva York y en Somalia, si calidad de vida quiere decir una casa bien equipada y un auto lujoso según el modelo americano de vivir, hay que redefinir lo que es tener calidad de vida, la mejora en la tecnología si puede ayudar pero no de ese modo tan sesgado.

Marcuse nos dice que la estrategia de la toma del poder gracias a un levantamiento de masas guiada por un partido revolucionario, si bien en vastas áreas del tercer mundo fue aceptable en los años sesenta, sin embargo en los países industrializados, sobra decirlo, ya no. Se ha ensanchado mas la brecha entre la pobreza y la opulencia que terminó transformando en dependencias a

vastas áreas del tercer mundo, ellas poseen la materia prima de reserva para sus lujosos productos que son comprados a precios bajos o a cambio de una manipulación en sus gobiernos. Marcuse nos dice que todos los acontecimientos ocurridos en el tercer mundo corresponden a la dinámica del primer mundo, así el proletariado externo, es decir aquel que se encuentra fuera de las metrópolis, es un factor básico de cambio potencial dentro del dominio del gran capitalismo empresarial. Este proletariado mas que todo agrario aporta la doble opresión, la opresión de sus específicos gobiernos y la opresión del movimiento totalitario que se hace mundial. En estas áreas la lucha se lleva acabo por luchas militares apoyadas por la población local y aprovechando la ventaja que el terreno desigual les da, ya que impide métodos tradicionales de supresión, digámoslo en palabras mas precisas, todo aquello es la guerra de guerrillas. Se discute mucho sobre la posibilidad de estas ya que los poderes existentes no tolerarían la repetición del caso cubano, por ende apoyarán la supresión con mas ahínco.

Por esto las precondiciones para la liberación y desarrollo del tercer mundo deben surgir en los países capitalistas más avanzados, para Marcuse la cadena de explotación y represión debe romperse por el eslabón mas fuerte y luego entonces los grupos de presión en el tercer mundo o en las antiguas colonias europeas pueden ejercer su fuerza.

Marcuse en su libro "Un ensayo sobre la liberación" (escrito precisamente en la época de coyuntura de los sesenta) propone a manera de hipótesis como podría

ocurrir el cambio, para él es un proceso llevado a cabo, digámoslo así, no por un específico sujeto sino por un colectivo, por la solidaridad de las personas tanto de las explotadas en el tercer mundo como también las que toman conciencia en las metrópolis y luchan oponiéndose contra la barbarie. Para ser más claro y a la vez ser consecuente con el planteamiento de Marcuse la oposición sólo será capaz de romper el eficiente orden de las sociedades industriales avanzadas levantando nuevas categorías morales, estéticas y políticas que pongan de manifiesto la traición y el vacío inherentes a los tradicionales modos de contemplar lo individual y colectivo. La lucha de las minorías perseguidas, la difusa protesta de los jóvenes, la crítica de los escasos intelectuales no rendidos a la nivelación del neopositivismo, podrán imponerse únicamente a través de nuevos modos de comprender el mundo de la naturaleza y el elemento de la cultura. De este modo será preciso entender por "inteligente", por "libre" y por "feliz" otro sentido que el distribuido masiva y estereotipadamente, porque sólo recuperando los individuos una percepción y un entendimiento propios y autónomos será posible concebir el abismo que separa a esta "sociedad del bienestar" del auténtico bienestar, y a esta cultura "humanista" del hombre en cuanto tal.

Debemos caracterizar también lo que Marcuse llama la desintegración de la "fibra moral", este concepto quiere decir que una sociedad requiere para su funcionamiento de la sensatez del pueblo, una regularidad socialmente coordinada del cuerpo y de la mente en todas partes y a todo momento. Él dice: "...en el trabajo, en las tiendas y oficinas, pero también durante el ocio y la diversión...se

requiere [también la sociedad] en grado considerable, la fe en las propias creencias; fe en el valor operativo de los valores de la sociedad”⁷⁹.

Esta disolución de la “fibra moral” se lleva a cabo en un proceso general, inestructurado desorganizado y difuso que la puede desintegrar precipitando así una crisis del sistema que activaría la resistencia contra la represión política y la represión mental impuesta por la sociedad. Es una propagación de la ineficacia, la resistencia al trabajo, la negativa a actuar, la negligencia y la indiferencia. Todos estos factores lastimaran un aparato altamente centralizado y coordinado. Para Marcuse estos son solo factores subjetivos⁸⁰, en la medida en que dependen del cambio interno de la persona, de la medida en que le afecten los acontecimientos de miseria y zozobra, en la medida en que no le sean indiferentes al individuo. Pero a pesar de ser factores subjetivos al llegar a conjugarse con crisis económicas y políticas pueden adquirir una fuerza y proporción devastadora que podrían quebrantar la cadena de represión por el eslabón mas fuerte⁸¹.

La posibilidad de construir el socialismo sobre una base auténticamente popular, sin la burocratización estalinista ni el peligro de una guerra nuclear como respuesta imperialista a la emergencia de este tipo de poder socialista, llevó durante las décadas de los sesenta hasta los ochenta, a una especie de comunidad de intereses entre la Unión Soviética de un lado y los Estados Unidos

⁷⁹ Ibid, P. 86.

⁸⁰ Ver: Ibid, P. 87.

⁸¹ Ver: Idem

por el otro. Sí bien el socialismo en la antigua Unión soviética fue represivo, no hay que menospreciar para Marcuse, la diferencia esencial entre este y otros esfuerzos históricos por construir el socialismo desarrollando y creando una genuina solidaridad entre los dirigentes y las liberadas víctimas de la explotación (Marcuse alude una y otra vez a lo que en su tiempo ocurría en Cuba):

Los hechos puede que difieran del ideal, sí; pero no es menos cierto que para toda una generación, la "libertad", el "socialismo" y la "liberación" son inseparables de Fidel, el "Che" y las guerrillas: No porque su lucha revolucionaria pueda proporcionar el modelo para la lucha en las metrópolis, sino porque ellos han recapturado la verdad de estas ideas en la lucha diaria de hombres y mujeres por una vida como seres humanos: por una nueva vida⁸²

¿Pero a qué clase de vida se alude? ¿Será esta, tal como la describió Marx en su tiempo, que el hombre podía ser pescador en la mañana, agricultor en la tarde y crítico por las noches? Si buscamos en Marcuse al igual que en Marx una alusión a ese reino de libertad tal y cual, no la encontraremos; porque en Marcuse, como en otros expositores de la teoría crítica, existe una discontinuidad que se da entre una prehistoria de la emancipación que esta sujeta a una necesidad dialéctica y el ingreso en el reino de la libertad⁸³, la necesidad dialéctica del progreso histórico no

⁸² Ibid, P. 88.

⁸³ Ver: WELLMER, Albrecht. **Ética y diálogo**. Editorial Anthropos, Barcelona. 1994, P 196.

entra en el umbral del reino de la libertad, ya que traspasarlo requeriría el rompimiento de dicha necesidad histórica. Esta diferenciación, esta discontinuidad trae para Wellmer una consecuencia muy importante y es que ahora se torna cuestionable la idea de que puede existir una especie de "maduración" de las condiciones necesarias para la revolución, y este mismo autor nos dice:

La transición hacia el reino de la libertad parece mas bien ser una oportunidad latente en cualquier instante histórico; bastaría con que los hombres hicieran uso de ella. A lo sumo cabría afirmar que con el progresar de la historia, es decir, a medida que el progreso se impone sobre la fatalidad, aumentan las posibilidades tanto de la barbarie y de la privación de la libertad como de la libertad misma⁸⁴.

Todo esto nos da referencia para darnos cuenta de que en Marcuse, las posibilidades de una nueva sociedad son lo suficientemente abstractas y que no podemos expresarlas ni imaginarlas.

Mientras que Marx procuro eliminar las contingencias en la transición hacia una sociedad liberada, y con ello, suprimir la discontinuidad entre la sociedad capitalista y la sociedad sin clases, para los representantes de la teoría crítica la emancipación se encuentra revestida de contingencia pura; la discontinuidad entre la libertad y su prehistoria se convierte en absoluta. Bajo un punto de vista como este, el reino de la libertad termina por aparecer como algo situado "mas allá" de la historia, y la historia, a su vez, como un lugar abandonado

⁸⁴ Idem.

definitivamente por Dios, un montón de escombros que <se elevan al cielo>⁸⁵

Para Marcuse aún nos encontramos frente al requerimiento de exponer la alternativa concreta. No se pide un plano que sea minucioso de las instituciones y relaciones concretas que serían las de la nueva sociedad, ya que para él estas no pueden ser determinadas a priori, ellas se irán desarrollando tras ensayos y fracasos, es decir conforme se valla desarrollando la nueva sociedad. Como había afirmado antes, en este autor las posibilidades de la nueva sociedad son lo suficiente mente abstractas, que no podemos expresarlas ni aún imaginárnosla en términos de este universo. Sin embargo la cuestión no se puede hacer a un lado diciendo que lo que importa es la destrucción de los poderes existentes para dar paso a la aparición de lo nuevo. A si que Marcuse se plantea una pregunta metodológica que no se encuentra explícita pero que sería bueno plantearla⁸⁶: ¿porqué deberíamos dar fin a un modelo de producción que tiene ventajas y desventajas pero que se conoce bien; por otro que aún no sabemos como sea?, ¿Vale la pena este riesgo?, por esto es que se demanda exponer las alternativas concretas y por otra razón mas. Marcuse dice:

El pensamiento negativo extrae toda la fuerza que pueda tener de sus bases empíricas: real condición humana en la sociedad dada, y las posibilidades "dadas" de trascender esta condición, de ensanchar el

⁸⁵ Idem.

⁸⁶ Ver: MARCUSE, Herbert. *Un ensayo sobre la liberación*. En: Cuadernos de Joaquín Mortiz S.A. México 1969. P. 89.

40503

campo de la libertad. En este sentido el pensamiento negativo, en virtud de sus propios conceptos internos, es "positivo", está orientado abarcándolo, hacia un futuro que se halla "contenido" en el presente. Y en esta contención (que constituye un importante concepto de la política de contención general seguida por las sociedades establecidas) el futuro aparece como posible liberación. No es esta la única alternativa: el advenimiento de un largo periodo de barbarie "civilizada", con o sin la destrucción nuclear, está igualmente contenido en el presente. El pensamiento negativo, y la praxis por él guiada, es el esfuerzo positivo y proponente para evitar esa extrema negatividad⁸⁷.

Para Marcuse las nuevas relaciones serían el resultado de una solidaridad "biológica" en el trabajo y en el propósito, que serán expresivas de una verdadera armonía entre las necesidades y metas sociales e individuales, entre lo ineluctable reconocido y el libre desarrollo: lo exactamente opuesto de la economía administrada e impuesta que se organiza en los países, capitalistas, y quizás también socialistas, avanzados. La imagen de esta solidaridad en tanto que fuerza creadora elemental instintiva, es la que los jóvenes radicales veían en Cuba, en las guerrillas, en la revolución cultural china.

¿Que es la solidaridad y la cooperación para Marcuse?⁸⁸ Ellas tienen diversas formas de las cuales todas no son libertarias ya que tenemos el fascismo y el militarismo por ejemplo quienes han desarrollado una "solidaridad" mortalmente eficaz. Ahora la solidaridad socialista es autónoma, ya que la autodeterminación

⁸⁷ Ibid., P. 89-90.

⁸⁸ Ver: Ibid., P. 91.

comienza en casa. Y este fin debe manifestarse en los medios para alcanzarlo, es decir, en la estrategia de aquellos que, dentro de la sociedad existente, trabajan por la nueva. Dado el caso de que las relaciones socialistas de producción han de ser una nueva manera de vida, su calidad existencial debe hacerse ostensible, anticipada y demostrada en la lucha por su realización. La explotación en todas sus formas debe haber desaparecido de esta lucha: tanto de las relaciones de trabajo entre los luchadores, como de sus relaciones individuales.

Marcuse nos señala que la comprensión, la ternura reciproca, la conciencia instintiva de aquello que es malo, falso, de aquello que es herencia de la opresión, confirmarán la autenticidad de la rebelión. En una palabra los caracteres económicos, políticos y culturales de una sociedad sin clases deben haberse convertido en las necesidades básicas de aquellos que luchan por ella.

Esta entrada del futuro en el presente, esta dimensión profunda de la rebelión, es responsable en ultimo análisis de la incompatibilidad con las formas tradicionales de la lucha política. El nuevo radicalismo milita contra la centralizada y burocrática organización comunista, tanto como contra la liberal semidemocrática. Hay un fuerte elemento de espontaneidad, incluso de anarquismo, en esta rebelión que expresa la nueva sensibilidad, sensibilidad contra la dominación: El sentimiento la advertencia de que el gozo de la libertad y la necesidad de ser libres debe preceder a la liberación. De allí la aversión contra los líderes preestablecidos, los burócratas partidistas de toda laya, contra los políticos por mas izquierdistas que sean⁸⁹.

⁸⁹ Idem

De esta manera la iniciativa para la actitud revolucionaria esta desplazada hacia pequeños grupos, bastante difundida, con un alto grado de autonomía movilidad y flexibilidad



4. CONCLUSIÓN

De este modo podríamos decir por un lado que Marcuse considera indispensable la acción directa y la desobediencia civil, pues la ley y el orden sólo pueden exigir obediencia en la medida en que se someten, ellos mismos, a los valores que representan. Cuando incluso estos valores son pisoteados, la oposición debe asumirlos como propios y exigir, desde ese preciso instante, el reconocimiento de su legitimidad. En esta situación la ley y el orden se definen como aquello que se trata de establecer contra la ley y el orden establecidos; la sociedad existente ha llegado a ser ilegítima, ilegal: ha transgredido su propia ley.

Los primeros indicios del cambio social serán, según Marcuse, la ineficacia, la resistencia al trabajo, la negligencia de acuerdo con un proceso difuso e inestructurado de desintegración general. En cualquier caso el "nuevo radicalismo" deberá evitar la organización centralizada y burocrática de tipo comunista, pues esta revolución contiene una parte importante de espontaneidad y hasta de anarquismo, y sólo así manifestara el hombre esa necesidad de ser libre y esa alegría en la libertad que deben preceder a la liberación. Surgiría una pregunta entonces, pregunta que se han planteado muchas personas: ¿Que haría la gente en una sociedad libre? Marcuse responde "La respuesta que, a mi entender, va al



UNIVERS
HOTEL
Calle de P...

MOZILA

fondo de la cuestión me la dio una muchacha negra: Por primera vez en nuestra vida seremos libres para pensar en lo que vamos a hacer⁹⁰, quiere decir que luego de la liberación del quehacer servil del hombre nuestro pensamiento también se liberara de sus trabas y luego entonces realmente pensaremos. En éste orden de ideas afirmamos y recalcamos el importante aporte de Marcuse en el análisis de la sociedad altamente industrializada, enriquece conceptualmente el problema además que le da una salida al "callejón" sin salida en el que quedo encerrada la tesis de Marx, mas aún en estos tiempos de rápidos cambios. Su salida es la que puede ofrecer un colectivo social.

A pesar de ello nos quedamos un poco cortos de análisis puesto que el último libro de Marcuse fue escrito en los años sesenta y desde entonces han ocurrido muchos acontecimientos que necesitan un nuevo análisis, entre otras cosas Marcuse no vivió la unión de Alemania ni la disolución de la Unión Soviética. En la actualidad muy pocos se atreven a decir que en Cuba existe la verdadera alternativa al cambio social. Igualmente las guerrillas parecen haber perdido los ideales humanistas por los que Marx abogaba, parece ser que sus ideales se han convertido en un negocio. Estos acontecimientos deberán ser materia de análisis.

⁹⁰ Ibid, P. 94.

BIBLIOGRAFÍA

BERMAN, Marshall. **Todo lo sólido se desvanece en el aire**. Bogotá: Siglo XXI Editores 1991.

GUIDDENS, Anthony. **La estructura de clases en las sociedades avanzadas**. Madrid: Alianza editorial S.A. 1979.

JARAMILLO, Ruben. **Marx y el derecho, escritos de juventud**. En: Revista Argumentos No 83. Bogotá 1983.

KONSTANTINOV, F.V. **El materialismo Histórico**. México: Ed Grijalbo S.A. 1966.

LUKACS, G. **El desarrollo filosófico del joven Marx**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1986

MARCUSE, HERBERT. **El Hombre unidimensional**. Barcelona: Seix Barral S.A. 1969.

-----, **Razón y revolución**. Madrid: Alianza editorial. 1986.

-----, **Un ensayo sobre la liberación**. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1969.

MARX, Carlos. **Sobre la cuestión Judía**. Bogotá: Revista argumentos No 28. 1992.

-----, **Obras escogidas**. Tomos I, II, III. Moscú: Progreso 1976.

-----, **Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel**.
Bogotá: Revista Argumentos No 4-5. Abril, Mayo. 1983.

-----, **Manuscritos económico-filosóficos de 1844**. México: Grijalbo S.A.
1968.

-----, **La ideología alemana**. Bogotá: Progreso 1991.

-----, **Manifiesto del partido comunista**. Bogotá: Progreso 1991.

PAPACCHINI, Angelo. **Filosofía y derechos humanos**. Cali: Universidad del
Valle. 1997.

REALE, Giovanni: **Historia del pensamiento filosófico y científico**. Tomo 3
Barcelona: Herder 1992.

WELLMER, Albrecht. **Ética y diálogo** (apéndice) Barcelona: Anthropos. 1994.

KOLAKOWSKY, L, **Las principales corrientes del marxismo**. Madrid: Alianza
universidad. 1980.

LABRIOLA, Antonio, **El materialismo histórico**. México: Grijalbo. 1977.

MARCUSE, Herbert. **El Marxismo soviético**. Madrid: Alianza editorial. 1967.

-----, **Eros y civilización**. Barcelona: Ariel. 1991.